

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).  
Alonso Rubio (D. Francisco).  
Ariza (D. Rafael).  
Auber (D. Pedro Alejandro).  
Badia (D. Salvador).  
Benavente (D. Mariano).  
Cabello (D. Vicente).  
Calvo Martín (D. José).  
Calleja (D. Julian).  
Campo (D. Higinio del).  
Candela (D. Pascual).  
Carreras Sanchis (D. Manuel).  
Castelo y Serra (D. Eusebio).  
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).  
Díaz Benito (D. José).  
Erostarbe (D. José).  
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).  
Gallego (D. Juan Francisco).  
García Caballero (D. Félix).  
García Solá (D. Eduardo).  
García Vazquez (D. Santiago).  
Gomez Torres (D. Antonio).  
Hernandez Poggio (D. Ramon).  
Hernando (D. Benito).  
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-  
mero).  
Ibañez d Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).  
Izquierdo (D. Pedro).  
Maestre de San Juan (D. Aure-  
liano).  
Magraner (D. Julio).  
Malo y Calvo (D. Joaquin).  
Martinez Reguera (D. Leopoldo).  
Moreno del Pozo (D. Adolfo).  
Osio (D. Manuel Isidro).  
Perez y Jimenez (D. Nicolás).  
Peset (D. Juan Bautista).  
Peset y Cervera (D. Vicente).  
Rodriguez (D. Ambrosio).  
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).  
San Martín (D. Alejandro).  
San Miguel y Puente (D. José).  
Santero (D. Tomás).  
Santero (D. Javier).  
Santucho (D. José María).  
Seco y Baldor (D. José).  
Sierra y Carbó (D. Antonio).  
Simarro (D. Luis).  
Tolosa Latour (D. Manuel).  
Ustáriz (D. José).  
Valera Jimenez (D. Tomás).  
Vieta y Candurá (D. Antonio).  
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

En la próxima semana se pondrá á la venta la segunda edicion de la excelente obra de Fonssagrives

### PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL

ó EL

medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico cuya aceptacion entre las clases médicas ha sido tal que en breve tiempo hemos agotado la primera edicion.

Los suscritores á la Biblioteca que deseen adquirir dicha obra deberán remitir 12 reales, y 2 más si desean que se les envíe certificada.

En la actualidad tenemos en prensa — y repartiremos en breve — el *Tratado de enfermedades venéreas*, del Dr. Zeisl, y el tomo segundo de la obra de Erichsen — *LA CIENCIA Y EL ARTE DE LA CIRUGÍA*, ó sea *TRATADO DE LAS LESIONES TRAUMÁTICAS, ENFERMEDADES Y OPERACIONES QUIRÚRGICAS*—cuyo tomo primero pueden adquirir los que no se hallen suscritos á *El Siglo* y su Biblioteca abonando 10 pesetas los de Madrid y 11 los de provincias.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio exclusivo de los suscritores á *EL SIGLO MÉDICO*, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á *EL SIGLO MÉDICO*.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse

necesariamente las suscripciones en las oficinas de *EL SIGLO MÉDICO*, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO



# BOLETIN DE RECLAMOS

## EXTRANJEROS

### AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

### AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: «Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables.»

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

## BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.<sup>a</sup> El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.<sup>a</sup> En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

«3.<sup>a</sup> Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.<sup>a</sup> Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 10 píldoras, le conjura.

«5.<sup>a</sup> Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

«6.<sup>a</sup> Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

«El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños.»

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,  
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)



# ELIXIR

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadez del

Estómago y

Afecciones generales

de las

Vías digestivas.

### à la Papaina

# TROUETTE

(Pepsina Vegetal)

UNA COPITA DESPUES DE CADA COMIDA

PARIS, Venta por Mayor, TROUETTE-PERRET,  
163 y 165, Calle de Saint-Antoine.

# PERRET

Deposito en todas las Farmacias.

### Instituto de Francia : Premio Montyon



## VINO DE QUINA

FERRUGINOSO

del Profesor **Ossian HENRY**



El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable.  
Cura la *Chlorosis*, la *Anémia*, las *Flores blancas*, la *Constituciones debiles*, etc.

A Paris, **FOURNIER & Co**, rue de Londres, 15  
EN ESPAÑA, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Adoptada oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposicion Universal de 1878.

## PEPTONA CATILLON

**SOLUCION** representando  
tres veces su peso de carne asimilable  
puede administrarse por el recto, como por la boca.

**Lavativa nutritiva** : 2 cucharadas, 125 agua, 3 gotas laudano, 0,30 bicarbonato de sosa.

**POLVOS**..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de cafe representa  
1 cucharada de sopa de solucion.

**JARABE**..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene  
30 gr. de carne.

**VINO**..... Util complemento de nutricion. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

**CHOCOLATE** (con ó sin fosfato de cal) : alimento completo bajo una forma  
seductora.

— En **PASTILLAS** conteniendo 8 gr. de carne y 0'25 fosfato de cal para la merienda.

— En **TABLILLAS** conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

*Enfermedades del estomago y del intestino, consuncion, anemia, niños debiles,  
convalescientes, etc.*

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositaris en España : MADRID, S<sup>ras</sup> **ALCARAZ y GARCIA** — BARCELONA, S<sup>ras</sup> **A. CASANOVAS y Compañia**.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

## VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles, de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y heche asimilable. — Dosis : Media copa despues de comer.

## PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha en los Hospitales de Paris  
PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

25 O/O Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico  
Hierro y Bases Alc. terr. 0.71

Analisis relatadas en el *Boletin de Terapeutica*, 15 de Marzo, y *Tribune medicale*, 20 de Marzo de 1884

Dosis : de dos á cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada.  
Para sostener la curacion 8 cucharadas.

**POLVOS, ENVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.**

**DEFRESNE, AUTOR** de la **PANCREÁTINA**, PARIS, y en todas las Farmacias.

## JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo éxito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO** : Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la *Tuberculosa*, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS



## Sirope Zed

El Jarabe del Dr Zed es un calmante precioso para los Niños en los casos de *Coqueluche*, *Insomnios*, etc.; contra la *Tos nerviosa* de los *Tisicos*, las *Afecciones de los Bronquios*, *Catarros*, *Resfriados*, etc.  
PARIS, 22, rue Drouot, y en las Farmacias.



RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 Fr.

Medalla de ORO



## QUINA-LAROCHE

### ELIXIR VINOSO

Le **Quina-Laroche** conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el *decaimiento de las fuerzas y la energia*, las *afecciones del estomago*, *fiebres inveteradas*, etc.

### EL MISMO FERRUGINOSO

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el *empobrecimiento de la sangre*, la *cloro-anemia*, *consecuencias del parto*, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.  
Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Alcaráz y García, Tetuan 15.

## BAGNÈRES-DE-BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES :

**Salles.**—Bronquitis, Tisica, Asma, Llagas.

**Fouillon.**—Enfermedades nerviosas, Gastritis.

**Marie-Thérèse.**—Gota, Piedra.

**Dauphin y Reine.**—Esterilidad, Parálisis, Anémia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.



Las PEPTONAS DE CHAPOTEAUT con carne de vaca, preparadas exclusivamente con la *Pepsina de carnero pura*, se prescriben bajo las formas siguientes:

## Vino de Peptona de Chapoteaut

de un gusto muy agradable; se toma al principio de las comidas á las dosis de una á dos copas de Burdeos.

Dosis: 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

## Conserva de Peptona de Chapoteaut

Este líquido neutro, aromático, se administra puro en caldo, en confituras, jarabe, ó bajo forma de lavativas; cada cucharada representa más del doble de su peso de carne de vaca.

**Indicaciones.** — *Anemia.* — *Dispepsia.* — *Caquexia.* — *Debilidad.* — *Asco de los alimentos.* — *Atonía del estómago y de los intestinos.* — *Convalecencia.* — *Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.*

CHAPOTEAUT, farmacéutico, 8, rue Vivienne, y en las principales farmacias.

## Ventajas del fosfato de HIERRO SOLUBLE de LERAS, farmacéutico, doctor en Ciencias:

1.<sup>a</sup> *Solución.* — Contiene 20 centigramos de pirofosfato de hierro y sosa por cucharada.

2.<sup>a</sup> *Preparación incolora*, sin gusto y sin sabor de hierro, sin acción sobre la dentadura, y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distinción.

3.<sup>a</sup> *Nada de estreñimiento* merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa que se produce en la preparación de esta sal, sin influir la menor cosa en el sabor del medicamento.

4.<sup>a</sup> *Reunión de los principales elementos de los huesos y de la sangre*, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la acción digestiva y respiratoria.

5.<sup>a</sup> *Nada de precipitado ante el jugo gástrico*, por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente, siempre bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estancadas.

**Indicaciones:** *Clorosis.* — *Anemia.* — *Afecciones derivadas de ellas.*

## JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRÍO

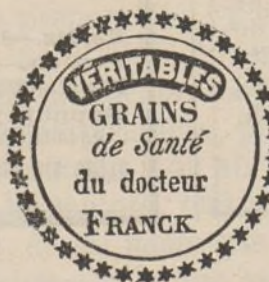
POR GRIMAULT

Farmacéutico de primera clase de la Escuela de París

Es una combinación íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: **Berro, Rábano, Cochlearia y Trébol**, sin reacción ninguna con el almidón. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base ioduros metálicos, dándole un gran valor en la medicación de los niños, en el linfatismo, la tisis, los infartos de las glándulas del cuello, las erupciones de la piel y el usagre ó costras de la leche.

El **JARABE DE RÁBANO IODADO**, que se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao, no produce nunca el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo; la dosis es de una cucharada por mañana y tarde, para los niños, y de dos á cuatro cucharadas para los adultos.



**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>r</sup> FRANK**

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos  
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO  
la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.  
DOSIS ORDINARIA: 1, 2 Á 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.  
Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES 4 COLORES**  
y la firma A. ROUVIERE en encarnado.  
Paris, F.<sup>a</sup> LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.



# EL SIGLO MÉDICO



## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Real Academia de Medicina. — Oposiciones terminadas. — Sentencia interesante. — Academia Médico-Quirúrgica. = **Sección de Madrid:** El progreso médico contemporáneo. — Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria. — Cartas de París. = **Sección práctica:** Aborto terminado por la electricidad. — Un caso de reumatismo articular agudo complicado con endocarditis. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Caso notable de elefantiasis del escroto. — *Extranjera:* II. Mortalidad relativa en los grandes y pequeños hospitales de Inglaterra. — III. El ácido úrico y sus relaciones con las funciones renales. — IV. Parásitos japoneses. = **Sociedades científicas:** Frenopatía y Código penal. = **Variaciones:** Un discurso de Pasteur. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — OPOSICIONES TERMINADAS. — SENTENCIA INTERESANTE. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.

No dejó de ofrecer interés la sesión última de la Real Academia de Medicina. El Dr. Creus presentó un sujeto á quien practicara la resección del olecranon hace no sabemos si nueve ó diez años, y se halla hoy día con una especie de nuevo olecranon que misteriosa y lentamente ha elaborado la naturaleza.

Pedida la palabra por el Sr. Lletget, le fué concedida para rectificar, y comenzó con una digresión que sin duda hubo la presidencia de considerar como anuncio de tempestad, por cuyo motivo le advirtió que, según el reglamento, debía reducirse á rectificar. Enojado el orador, renunció al uso de la palabra.

Siguió un breve pero oportuno é interesante discurso del Dr. Benavente, en que hizo ver cómo se ocupó Mutis de la quina bajo el aspecto médico, sobre lo que se le debe en el de naturalista. Ya utilizaba la materia extractiva del medicamento, que propinó unida á la cerveza, y empleó además algunas otras preparaciones. Sobre esto advirtió el señor Benavente, refiriéndose á hechos recogidos en su práctica, la eficacia de la quina y quinina en ciertas afecciones nerviosas de índole intermitente, en algunas hemorragias y en varias otras enfermedades.

El Sr. Cortejarena en fin, tomó, parte en el debate, y dejó pendiente su discurso para la sesión próxima.

\*\*\*

Los ejercicios de oposición que para proveer la cátedra de Anatomía, vacante en la Facultad de Madrid, se venían efectuando, terminaron el domingo 13 del corriente, procediendo acto continuo el tribunal á la votación, de la que resultó propuesto por unanimidad el Sr. D. Federico Oloriz, joven doctor procedente de la Escuela de Granada. A mucho obliga al Sr. Oloriz el brillante triunfo que acaba de conseguir para lo por venir, entrando en el

profesorado desde luego á desempeñar en nuestra primera Facultad una cátedra que cuenta con tradiciones como las legadas por Martín Martínez, Fourquet y Martínez Molina; grande será nuestra complacencia si en ella realiza las esperanzas que á todos ha hecho concebir.

\*\*\*

Mucha preocupación ha producido entre los médicos la sentencia del Tribunal Supremo de Justicia, que en ocasión oportuna verán nuestros lectores, relativa á la pena impuesta á un profesor nuestro por inexactitudes cometidas en una certificación mortuoria y referentes á la hora de la defunción. El asunto es por demás espinoso y difícil de tratar á la ligera, como en el Boletín hacemos al limitarnos á reseñar brevemente los sucesos médicos de la semana; pues si bien es cierto que de un error, de una equivocación voluntaria, ó de una sorpresa padecida por el médico pueden irrogarse grandes perjuicios á las familias en que las defunciones ocurren, en cambio no es ménos verdad que el médico carece de toda garantía segura para poder con certeza fijar la hora de un fallecimiento, que muy rara vez, y sólo por azar, ocurre en su presencia. Según hemos oído, se piensa gestionar el indulto del profesor perjudicado en esta causa por varios de nuestros compañeros de profesión.

\*\*\*

En la noche del viernes 11 continuó en la sección de Cirugía de la *Academia Médico-Quirúrgica* la discusión del tema *La traqueotomía, sus indicaciones y su valor terapéutico*.

El Sr. Mariani, que reconoció en la traqueotomía un medio terapéutico de importancia, analizó sus más importantes indicaciones y se proclamó en contra de los que creen que la broncotomía puede practicarse como maniobra quirúrgica preliminar de grandes operaciones de la boca y fosas nasales.

El Sr. Call, conforme en todos los puntos con lo dicho por el Sr. Francos, excepto en lo de la *traqueotomía previa*, expuso á la consideración de la Academia la modificación hecha por él en las cánulas, modificación que consiste en cortarlas en forma de pico de flauta con el fin de procurar su más rápida y segura introducción.

El Sr. Francos comenzó á rectificar, suspendiendo su peroración hasta el próximo día por lo avanzado de la hora.

DECIO CARLAN.

MADRID 20 DE MAYO DE 1883

EL PROGRESO MÉDICO CONTEMPORÁNEO

Que la Medicina progresa no hay forma de negarlo, ni lo consentiría el sentimiento del progreso mismo, sobreexcitado en nuestros tiempos hasta rayar en



frenesí. Respetemos ese sentimiento y concedámosle razon de ser.

Pero ¿á qué punto nos ha traído y á dónde nos lleva probablemente? Ya que hemos de progresar justo es que miremos de antemano el terreno donde vamos poniendo el pié, no sea que haya en él alguna sima donde pudiéramos precipitarnos y que debamos evitar.

Para formar idea de las tendencias del progreso médico moderno sería muy conveniente: 1.º Tener cabal concepto del progreso en general y de su realización histórica. 2.º Consultar comparativamente la idea y la realidad del progreso contemporáneo en los diferentes estadios de la actividad humana. Mas semejante investigación nos llevaría demasiado lejos y sería impropia de un artículo de periódico. Contémonos, pues, con algunas indicaciones relativas al punto de vista especial de la Medicina.

El progreso médico es para muchos la acumulación de hechos, de cuya inspección directa pueden sacarse consecuencias útiles para la práctica; ir viendo, por ejemplo, cómo se cura ó no se cura tal ó cuál enfermo, por dónde podrá colegirse cómo se curará, ó no se curará, otro en iguales condiciones, é inventar, además, modos nuevos de curación. En una palabra: progresar es para éstos observar y experimentar, ensanchar indefinidamente los límites de la materia higiénica, de la farmacológica y de la quirúrgica.

Otros, y son los más, no cierran tan herméticamente el campo del progreso médico: le relacionan por vínculos de amistad sincera, y aún de fecundo consorcio, con el progreso físico-químico, y sobre todo con el anatómico; esperan mucho, no ya sólo de la anatomía macroscópica, que parece haber dicho su última palabra, sino de la microscópica, que, como más joven, se halla aún en situación de prometer, y no dejan de confiar también en que los hechos físicos y químicos irán á su vez progresando hasta hacerse orgánicos y vivientes, eximiéndonos de los enojos y dificultades de la observación y de la experimentación propiamente médicas. Cuando los hechos físicos y químicos equivalgan á los hechos de la vida el progreso médico será muy notable, porque los anfiteatros de anatomía, los laboratorios de fisiología experimental y las clínicas serán sólo un departamento especial de los gabinetes de física y los laboratorios químicos.

No creemos desfigurar ni traducir malévolamente el pensamiento de estas dos clases de progresistas contemporáneos. Siempre hemos oído y visto que desdeñar á todo trance las teorías y el examen del criterio que sirve para juzgar los hechos; que si admiten este criterio, cuestion que acaso no se han propuesto jamás con suficiente claridad, es para dar al suyo propio un asenso ciego, suponiendo que él es la razón en sí, y que todo lo demás que tenga pretensiones de racional es pura palabrería. Mandan así una fuerza inconsciente, y pudiera decirse brutal, que todo lo atropella, que se pesa, se cuenta y se mide, y logra á me-

nudo imponerse y dominar en los ámbitos de la ciencia. Tanto domina en nuestros tiempos, que en ella se hace consistir por inmensa mayoría, y como por aclamación, el carácter legítimo del progreso médico.

Se piden hechos y más hechos; pero no precisamente repeticiones de los antiguos, porque en este caso se reconoce que el progreso material sería, en cierto modo, estancamiento y paralización, no saliendo nunca el ánimo de un mismo recinto y dando vueltas en él en lugar de progresar. Lo que se desea es hechos *nuevos*, haciendo así una apelación disimulada á lo extracientífico reclamando originalidad; es decir, algo que no nazca precisamente de la ciencia constituida, sino que caiga sobre la ciencia como lluvia fecundante venida del cielo.

Esta originalidad es la que precisamente no se consigue sin harto trabajo, y aún así no se la encuentra siempre que se la busca. Su advenimiento es siempre casual, si bien puede provocársele por esfuerzos de voluntad. ¡Ser original! ¡Grave cuestión para un espíritu *positivo*! Toda originalidad parece, efectivamente, que queda inmóvil y como petrificada en la idea original del positivismo. Hace profesión este sistema de ignorar los orígenes y no contar con ellos, y, por consiguiente, debe mirar como una superfetación monstruosa todo lo que originariamente venga de fuera de sus límites positivos.

¿Habremos, pues, de contentarnos con los hechos adquiridos, ó, cuando más, esperar pacientemente á que la casualidad contribuya con otros nuevos á la realización del progreso? Si la casualidad hiciera, por el contrario, que faltaran esos hechos, ¿se detendría y vendría á faltarnos la decantada ley?

Pero no; el espíritu moderno, más previsora y cauto, ha apelado á un recurso que nos libra de semejante escollo; ha reemplazado con el experimento la observación pura. No se contenta con la Naturaleza; la dirige: no la oye simplemente; la interpreta, se sobrepone á sus leyes y pretende dominarla.

Cualquiera que sea el camino que se elija, vemos al progreso moderno, á pesar del culto que profesa hacia los hechos, protestar de su ley brutal proclamando una autonomía que es la fuente de la originalidad, el sol de la idea alumbrando profusamente el acerbo común de los hechos naturales.

La Naturaleza es, efectivamente, la esfinge que manda adivinar so pena de muerte. No basta pesarla y medirla; es preciso leerla y concebir vivientes sus enseñanzas mudas.

Experimentalistas, sabedlo bien: en el consorcio de vuestra idea con la Naturaleza buscáis la originalidad y teneis razón; pero la originalidad que buscáis y el experimento de que os valeis se hallan impregnados de idealismo, y al proceder así abdicáis consciente ó inconscientemente el puro positivismo. La ley del progreso os lleva invenciblemente, desde el mundo positivo de los hechos consumados, al flotante y movedizo de los hechos por consumir; de los seres del mundo exterior á las realidades de la conciencia, que se llaman ideas, conceptos, pensamientos, leyes



racionales; y desde unos y otros datos, engendrados y estratificados en las obras de la Naturaleza y del arte, y en los archivos de la memoria humana, á la génesis, á la produccion, que viene de lo desconocido, y, por consiguiente, de la negacion de todo carácter positivo, y nace y muere en los ámbitos otorgados á las múltiples manifestaciones de la vida.

El progreso médico nos ha llevado en nuestros tiempos harto decididamente al lado del exámen natural, á la acumulacion de materiales para la construccion del edificio científico; mas ya se manifiestan signos evidentes de una tendencia contraria, que acaso nos extravíe en sentido opuesto.

Volvamos al experimento. Al concebirle el fisiólogo ó el patólogo, ¿qué sucede? Un hecho, pero hecho ideal, nuevo, más ó menos original; una hipótesis respecto del mundo exterior; algo que toma cuerpo en la conciencia y que puede tambien tomarlo exteriormente. Hacemos á la Naturaleza una pregunta, y esperamos que nos conteste. De la contestacion depende que el hecho hipotético pase á la categoría de realidad, que puede, á su vez, servir de fundamento á una ley; y este ejercicio se repetirá acaso indefinido número de veces, sin que caigamos en la cuenta de que la hipótesis primitiva, base de la experimentacion, y la ley consecutiva que la sirve de complemento, no son trabajo propio de la naturaleza ó de la esfinge, sino del espíritu que la interpreta; que, por lo tanto, hay en las realidades más vulgares algo más que el hecho positivo exterior y natural, y que sería la ciencia harto incompleta si no aspirara á incluir dentro de su dominio ese algo inmaterial que se escapa por todos los poros de la materia pura.

De aquí á abordar resueltamente el exámen crítico de las leyes de la razon, para completar por su medio la construccion realizada con leyes de experiencia externa, media sólo un paso, y éste es el que parece decidido á dar la Medicina en algunas obras de reformadores contemporáneos.

Al progreso iniciado con la bandera exclusiva de leyes experimentales se pretende agregar otro progreso, realizable á favor del deslinde y análisis de las leyes racionales necesarias. Así camina la ciencia hácia su centro, como en un sistema circulatorio va la sangre hácia el corazon; la energía científica empleada en descentralizar se rehace sobre sí misma, y empuja por las venas el fecundo torrente que cruza por las arterias á ponerse en contacto con el mundo exterior. Mas no se tema un estancamiento mientras subsista la humanidad. La circulacion seguirá su curso, porque seguirle es su destino, como es el de los planetas girar alrededor del sol, como es el de las aguas mecerse de un lado á otro en la concavidad del Océano, como es el de todo sér que siente pasar alternativamente del sueño á la vigilia.

El progreso ideal es una linea recta; pero la realidad viviente es una curva que modifica esa rectitud de mil modos previstos y á veces inesperados. El progreso médico no puede eximirse de esta contralección, digámoslo así. En vano ostentaremos con orgu-

llo y entusiasmo las ventajas conseguidas en el transcurso de los tiempos, el engrandecimiento de la ciencia, que tan rápido nos parece en la época presente. Todos nuestros triunfos podrán ser tan grandes y tan numerosos como imaginamos; pero eso no probará la rigidez tiránica y avasalladora de la ley del progreso. Tenemos más experiencia porque nos vamos haciendo viejos; pero ¿no tenemos acaso alguna manía, alguna impertinencia propia tambien de la edad? Y, sobre todo, ¿marchamos siempre hácia delante, sin olvidarnos de alguna cosa que dejamos á la espalda, y que necesitamos luégo volver á recoger á costa de no escasas fatigas, consumiendo en este trabajo de Sísifo buena parte de nuestra actividad y nuestra vida?

Si todas estas reflexiones nos llevan á algun punto, no debe ser, ciertamente, al abatimiento ni á la desesperacion, sino á la cautela y la reserva en nuestros juicios y apreciaciones. El oro no es menos oro porque tambien se desgaste á fuerza de tiempo, ni el carbono cristalizado pierde su valor porque pueda evaporarle el fuego. Amemos el progreso, busquémosle verdadero y legítimo, y no desdeñemos ninguno de sus caminos, por más que no haya medio de conseguirle en absoluto. Si es cierto que hay tendencia á construir sistemas médicos despues de haber llenado los almacenes de hechos recogidos en todos los ámbitos de la síntesis humana, no resistamos esta tentacion; pero caigamos en ella con el firme propósito de defendernos por todos los medios posibles de los peligros del error, tanto más insidioso cuanto menos conocido el campo donde se esconde.

En otro número ampliaremos estas consideraciones con algunas más relativas al propio asunto.

M. N.

## HOSPITAL DE LA PRINCESA

### INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

#### NOTA CLÍNICA SOBRE UN CASO DE ANGIOMA AGUDO

Mariano Cregeta, de ocho años, natural de Arechaveleta, Guipúzcoa, de temperamento linfático y constitucion débil, ingresó el 27 de Marzo en la cama número 3 de la sala de Santa Agueda.

Antes de vivir en Madrid con su familia, desde hace dos años, había permanecido tres en el colegio del Pardo, en el cual comenzó á tener supuracion del oído derecho á veces algo sanguinolenta, pero sin dolores ni pérdida de la audicion.

Hace poco más de un año, sin que recuerde causa traumática alguna, aparecieron dolores y tumefaccion en la parte superior interna y anterior de la pierna izquierda, formándose un absceso, que, al ser abierto, dió salida á pus que provenía de la tibia, y produciéndose varias ulceraciones consecutivas en dicho miembro.

Cuando le vimos por primera vez fué calificado el padecimiento de osteo-periostitis de la tibia, siendo muy digno de notar el carácter francamente grumoso del pus y su olor caseiforme, así como la excavacion del hueso.



Tratado por la quietud, mucha limpieza, cura simple y aceite de hígado de bacalao al interior, iba mejorando en su estado local cuando se formó un flemon en la parte posterior de la region indicada. Fué abierto éste con el bisturí el 10 de Abril practicándose una incision profunda y paralela al eje longitudinal de la pierna, que dió salida á pus abundante y de los mismos caracteres antedichos, siendo curada la herida con iodoformo.

Casi completamente cicatrizada ésta, se presentó en la tarde del 20 una hemorragia que obligó á los practicantes á levantar el apósito y volverlo á colocar al ver que aquella había cesado. Durante la noche del 20 al 21 se reprodujo la hemorragia pequeña, pero continua, y al pasar visita en este día nos encontramos el vendaje empapado en sangre.

Se levanta el apósito, se limpia algo la region, y vemos que la parte inferior de la herida, única que faltaba por cicatrizar, aparecía cubierta por pequeños coágulos y rezumaba sangre, la cual, rastreado, caía gota á gota de una manera pausada y continua, marcando su trayecto por la piel una cintita roja.

Ante aquella simplicidad de la hemorragia, unida á su tenaz persistencia, creimos que se trataba de un defecto en la mamelonacion de las superficies cruentas, ya observado otras veces en este Instituto, y que el Dr. Rubio denomina angioma agudo en sus conferencias publicadas en los números 1.412 y 1.413 de EL SIGLO MÉDICO.

Suavemente, y con mucha paciencia para no rasgar los delicados y nuevos tejidos superficiales, se lavó la region con el chorro de una pera de goma de las comunes; y despues que quedó completamente limpia de coágulos, observamos en la parte superior de aquella pequeña ulceracion un gran mamelon exuberante, negruzco, de aspecto muriforme y lustrosa superficie, cuyo tamaño sería próximamente el de una lenteja, que contrastaba con el resto de la ulceracion, cuya superficie, como los días anteriores, ni estaba fungosa ni presentaba nada especial en su desarrollo mamelonar.

De dicho angioma se veía rezumar la sangre con cierta intermitencia, notándose tambien que aumentaba de volumen cuando la hemorragia se suspendía, y así seguimos observándole largo rato mientras se lavaba con agua fría y fuertemente fenicada, hasta que, cogiendo con las pinzas un pequeño pellizco de sus paredes, éstas se rasgaron, y al momento se desparó su contenido sanguíneo, aplastándose aquel mamelon, que no por eso dejó de dar sangre, hasta que con la misma cucharilla de las pinzas de curacion arrancó el Dr. Rubio aquel tejido telangiectásico, puesto que la experiencia había probado otras veces lo inútil que en estos casos son la compresion, percloruro y otros hemostáticos ordinarios.

Apénas fué extirpado el angioma, se suspendió la hemorragia; mas como luégo volvió á reproducirse, se supuso que habría algun otro en las partes más profundas de aquella pequeña fistulacion, cuyas paredes fueron rascadas del mismo modo, y en el acto cesó definitivamente la hemorragia, como había sucedido en los otros casos de angioma agudo observado ántes.

En los días siguientes hasta el de la fecha no ha salido ni una gota de sangre.

EDUARDO GURUCHARRI.

#### OPERACIONES PRACTICADAS ÚLTIMAMENTE

Autoplastia y seccion trasversal de contracturas cicatriciales consecutivas á quemaduras de la parte lateral del cuello, por D. Federico Rubio y Gali.—Dilatacion de un absceso de la region lumbar izquierda, por Rubio.—Extir-

pacion de un lipoma gigante de la parte interna y superior del muslo derecho, por D. F. Rubio.—Division del tercio inferior de la vagina preternaturalmente unido congénitamente, para corregir las menstruaciones retenidas en la cavidad uterina y en la parte libre vaginal, por D. F. Rubio y Gali.—Igneo-punturas de calcáneo afecto de osteítis y cáries, por Rubio.—Igneo-punturas de los cartílagos de la 7.<sup>a</sup>, 8.<sup>a</sup> y últimas costillas para correccion de su pericondritis, por D. F. Rubio.—Desbridamiento de estrecheces vaginales, por D. Eugenio Gutierrez.—Hidrocele vaginal tratado por puncion é inyeccion, por D. M. Castillo.—Tenotomía del tendon de Aquiles, por D. F. Rubio.—Abertura de un absceso profundo intra-articular de la rodilla y absceso profundo de la region pre-rotuliana y externa del muslo para corregir una artritis supurada procedente de causa traumática, por D. Julian Zavala.—Dilatacion é igneo-punturas múltiples con el termio-cauterio en un testículo tuberculoso, por D. F. Rubio.—Desbridamiento y legracion de la parte inferior interna del fémur derecho por periostitis y cáries practicada, por D. F. Rubio y Gali.—Extirpacion de un pólipo uterino, por D. E. Gutierrez.—Termo-cauterizaciones de dos nódulos tuberculosos de un testículo, por D. F. Rubio.—Seccion de la mandíbula inferior resecando un fragmento por delante de las bridas cicatriciales por el método de Esmarch, á causa de bridas y contractura del masetero con anquilosis de la articulacion temporo-maxilar que sujetaban fuertemente entre sí los maxilares consecutivos al noma ó gangrena de la boca, por D. F. Rubio y Cali.—Extirpacion de un pólipo fibroso, por D. E. Gutierrez.—Extirpacion del labio inferior y carrillo izquierdo afectados de epitelioma y autoplastia, por don F. Rubio.—Tenotomía del tendon de Aquiles, por D. F. Rubio.—Amputacion del tercio inferior del muslo, por D. Ricardo Egea.

A. R.

## CARTAS DE PARIS

### TALLA MEDIO-BILATERAL

PRACTICADA CON EL GALVANO-CAUTERIO. — NUEVO MÉTODO EMPLEADO POR EL DOCTOR MALLEZ

Voy á dar cuenta á los lectores de EL SIGLO MÉDICO de un nuevo método de talla, que consiste en sustituir el bisturí por el galvano-cauterio, y que hasta hoy ha dado los mejores resultados.

Colocado el enfermo sobre la mesa de operaciones, sujetas las manos y los piés, y anestesiado como en todas las operaciones de talla, se practica el reconocimiento último del cálculo, despues de lo cual se introduce un catéter que sujeta el ayudante. Entónces se practica la incision media con el cuchillo de Mr. Chardin, y se van seccionando todas las capas hasta llegar á la próstata. Una vez llegado al límite de este órgano, el operador abandona el cuchillo del galvano-cauterio para practicar la incision de la uretra con el bisturí. La seccion de la próstata se ha practicado con el cistotomo doble de Amusat. La extraccion del cálculo ó de los cálculos se ha verificado con las nuevas tenazas de Mr. Mathieu, de las que pronto daremos cuenta.

La modificacion, como se ve por esta corta descripcion de la operacion, consiste en sustituir al bisturí el cuchillo del galvano-cauterio, fabricado por el instrumentista Mr. Chardin. Su construccion es la siguiente: dos láminas de acero de quince centímetros, próximamente, de longitud están colocadas paralelamente y unidas por los extremos como un arco de violin. La lámina cortante es sumamente delgada y fina, mientras que la otra es mucho más gruesa. Uno de los extremos del aparato está en comunicacion con los hilos de una pila de inmersion al bicromato, en la que el contacto de los cuerpos está regularizado por un paso de rosca que permite obtener la intensidad que se desea en



la corriente, acusando el galvanómetro los más ligeros cambios.

Cuatro son las tallas que el Dr. Mallez ha practicado por este método, y en todas ellas se ha visto la superioridad que este cuchillo tiene sobre el bisturí. Sus ventajas son las siguientes:

1.<sup>a</sup> *Limpieza de la herida.*—El corte que produce es tal, que las dos superficies internas de la herida son limpias y permiten ver todos los órganos seccionados.

2.<sup>a</sup> *Falta de brillo en el instrumento.*—El brillo de las superficies del bisturí es muchas veces molesto para el operador, lo que no sucede con el cuchillo.

3.<sup>a</sup> *Poca profundidad en las escaras y pronta eliminacion de éstas.*—Las tallas practicadas con el termo-cauterio, de las que he visto algunas operadas por el Dr. Verneuil en el hospital de la Pitié, tienen como una de las principales contraindicaciones la profundidad de las escaras y el mucho tiempo que emplean para eliminarse. Ni el primero ni el segundo inconveniente ha habido en las operaciones de que nos ocupamos.

4.<sup>a</sup> *Cicatrizacion pronta y regular,* como podrá verse por el resultado.

5.<sup>a</sup> *Falta completa de pérdida de sangre* siempre que se proceda lentamente. La hemorragia ha sido tan escasa en las cuatro operaciones, que en dos de ellas sólo algunas gotas se escaparon y en las otras dos con una pequeña esponja pudo recogerse la sangre dada por las venas, á pesar que uno de los operados tenía varias hemorroides.

Este último sería ya suficiente motivo para preconizar el método de que nos ocupamos, pues nos libra de uno de los mayores peligros que al operador amenazan, especialmente cuando se trata de enfermos en los que las venas del periné están muy desarrolladas. De este modo no tenemos peligro de producir esas hemorragias intensas, muchas veces incoercibles, y en algunas ocasiones mortales.

Antes de pasar á ocuparnos de los cuatro operados, debemos describir las tenazas que se emplearon en estas operaciones, construidas por el aparatista Mr. Mathieu.

Una de las ramas es larga, y tiene la cuchara encorvada hácia adentro, mientras que la otra es corta y recta su cuchara. La rama larga tiene en el punto de la articulacion una ranura que desciende cuatro centímetros próximamente hácia el mango de la rama, y por esta incision se desliza un boton que hay en la otra rama. El mecanismo es sencillísimo: cuando los ojos del mango están al mismo nivel, funciona como las tenazas ordinarias; pero cuando el boton de la rama corta se desliza por la ranura de la rama larga, viene á encajar una cuchara (la plana) en la concavidad de la otra, desapareciendo de este modo el diámetro transversal de las tenazas abiertas. Con esta modificacion se vencen los inconvenientes que tienen las tenazas articuladas y las de una pieza: las articuladas, porque muchas veces es imposible articularlas estando en el interior de la vejiga, y las que no se desarticulan, porque con esta modificacion se puede entrar por una pequeñísima abertura. Su empleo es el siguiente: se introducen cerradas y sirviendo el dedo de conductor, lo que no ofrece dificultad ninguna por su poco volumen, y una vez dentro se hace deslizar una rama sobre la otra hasta que los ojos del mango se han puesto al mismo nivel, y abriéndolas entónces, puede cogerse el cálculo como con las tenazas ordinarias.

Vamos á ocuparnos ahora de los enfermos en quienes se ha hecho esta operacion, cuyos antecedentes resumiremos en pocas palabras.

1.<sup>a</sup> *Observacion.*—H. D., de sesenta y dos años, se presentó en la clínica del Dr. Mallez el 28 de Setiembre próxi-

mo pasado, acusando dificultad en la miccion desde hace diez y ocho ó veinte años, molestia que él mismo ha combatido con cateterismos repetidos é inyecciones irritantes. Desde Noviembre de 1881 ha notado dolor durante la miccion, con exacerbaciones á fin de ésta.

El enfermo está sumamente delgado, caquético y muy abatido. Despues de verificado el interrogatorio se practica la exploracion vesical, la que da á conocer un cálculo de cinco centímetros de largo por dos de ancho. El análisis químico y microscópico manifiesta la existencia de albúmina y azúcar, pero no de los elementos del riñon.

En vista del volúmen del cálculo, del estado de la vejiga, enferma desde hace mucho tiempo, y del catarro vesical que el sujeto padece, el Dr. Mallez prefirió practicar la talla, y no la litotricia, operacion que se llevó á cabo el 3 de Octubre de 1882.

La operacion se practicó del modo como ántes indicamos en la Casa de Salud del Dr. Charles, en el inmediato pueblo de Neuilly. El resultado fué muy satisfactorio; á los cinco días el enfermo orinaba por la uretra, al décimosexto no salía ni una gota por la herida, y al vigésimocuarto estaba ésta completamente cerrada.

2.<sup>a</sup> *Observacion.*—M., de sesenta y seis años de edad, ha gozado de salud perfecta hasta el año 1878, en que comenzó á notar ligero dolor despues de las micciones y deseos frecuentes de orinar. Este dolor fué cada vez más intenso, no habiendo disminuido despues de haber tomado varios medicamentos que le recomendaron. Los deseos de orinar aumentaron, el dolor continuo tomó asiento en la region perineal, la orina adquirió un color oscuro, y se descomponía inmediatamente; en vista del incremento que estos síntomas tomaban, se decidió á presentarse en la clínica del Dr. Mallez, lo que verificó el mes de Mayo del pasado año.

El interrogatorio suministró todos los datos que dejamos expuestos, y el cateterismo, practicado con una sonda de goma primero, y con el explorador metálico despues, dió á conocer la presencia de un cálculo de más de cinco centímetros en su diámetro mayor, y tres y medio en el menor, de superficie muy lisa. Por el exámen de la orina se reconoció la presencia de albúmina, moco y ácido úrico en gran cantidad.

El Dr. Mallez, en vista del gran volúmen de la piedra, del mal estado de la vejiga, de la casi seguridad de la naturaleza úrica del cálculo, y, por lo tanto, de su extremada dureza, y, por fin, las superficies lisas de éste, causas estas dos últimas para ser difícil de coger y romper la piedra, indicó al enfermo que sólo la talla podría librarle de aquel cuerpo extraño, puesto que la litotricia tenía pocas probabilidades de éxito. Algun tiempo tardó en decidirse éste; pero á ruegos de su familia se presentó con ánimos de que le operaran. Practicado otro reconocimiento, se vió los progresos que la enfermedad había hecho. La introduccion del explorador era sumamente dolorosa: el cálculo había aumentado de volúmen, la albúmina y el ácido úrico se encontraron en mayor cantidad, y la vejiga daba sangre al menor contacto de la sonda.

Como el enfermo anterior, fué éste operado en Neuilly, en la casa del Dr. Charles. En este segundo enfermo la curacion no fué tan rápida como en el primero. Al séptimo día orinaba por el conducto, al decimoséptimo toda la orina salía por la uretra, y al trigésimo estaba completamente cicatrizada la herida.

3.<sup>a</sup> *Observacion.*—L., de sesenta y tres años de edad, no ha notado ningun trastorno en el aparato urinario hasta Enero de 1882, época en que se le presentó un intenso dolor durante la miccion, seguido al poco tiempo de molestia





en la region lumbar, yendo estos dolores precedidos de la expulsion de arenillas pequeñas al principio, más grandes despues, hasta tener algunas el volumen de una lenteja.

Despues de la expulsion de algunos de estos cuerpos, el enfermo se encontraba mejor durante algunos días. Varias veces, durante la miccion, el chorro de orina fué interrumpido bruscamente, para continuar despues de cambiar de posicion. No ha tenido nunca hematurias: en este último tiempo la orina va acompañada de pus fétido.

El enfermo se presentó en la clínica en el más deplorable estado, sumamente demacrado y sin fuerzas casi para hablar. Despues del interrogatorio, con el que sobradamente se vino en conocimiento de que el enfermo padecía nefritis, cálculos nefríticos, de que había tenido cólicos nefríticos y de que en la vejiga existía por lo ménos un cálculo, se le hizo una exploracion con una sonda de pequeña corvadura, con la que se reconocieron varias piedras de pequeño volumen. El exámen microscópico manifestó la presencia de todos los elementos del riñon, y además gran cantidad de pus.

En vista de la insistencia del enfermo, que deseaba á toda costa ser operado, se decidió la talla, no contando obtener por ella grandes ventajas en vista del deplorable estado del enfermo y de los rápidos progresos que la enfermedad había hecho, puesto que databa de once meses.

El día 25 de Noviembre fué operado en su propia casa, y fueron extraídos de la vejiga veinticuatro pequeños cálculos del tamaño, próximamente, de avellanas pequeñas. No tardó muchos días en restablecerse el enfermo: el sexto día orinaba por la uretra, al décimocuarto no salía ya ni una gota de orina por la herida, y al trigésimosegundo próximamente se cicatrizó completamente la herida.

4.<sup>a</sup> Observacion. — L. A., de cincuenta y seis años, tiene como antecedentes litiasis úrica desde hace quince años. Esta litiasis ha ido acompañada cada año, próximamente, de un cólico nefrítico, despues del cual expulsaba un pequenísimo cálculo. Hace próximamente quince meses, despues de una marcha que le fatigó extremadamente, tuvo una hematuria abundante, que se ha repetido con frecuencia.

El 21 de Enero del presente año se presentó á la consulta del Dr. Mallez. Es un hombre desarrollado, grueso, y á pesar de sus aparentes fuerzas, se encuentra en extremo débil y abatido.

El día que se presentó por primera vez se le reconoció la vejiga con una sonda de goma, y algunos días despues con el explorador metálico. Por este medio, despues del interrogatorio, se reconoció un cálculo bastante alargado, y una vejiga irregular tapizada por una mucosa notablemente abollada, produciéndose á la más ligera maniobra un intenso flujo de sangre. La orina contiene, próximamente, dos gramos de materia albuminoidea coagulable por litro: el depósito no contenía más que una corta cantidad de glóbulos de pus y gran número de células epiteliales renales, sin presentarse las células cilíndricas.

El día 11 de Febrero del presente año fué operado por medio de la talla, en vista de que el volumen del cálculo, el estado de las paredes de la vejiga y la congestion extraordinaria de los riñones hacía, si no imposible, al ménos difícil la litotricia.

Hecha la operacion con las precauciones y por el método ántes ya dicho, se pudo extraer un cálculo de seis centímetros de largo y uno y medio de ancho, redoblado sobre sí mismo. Al quinto día orinaba por la uretra, al octavo completamente por el conducto, y al vigésimocuarto la herida se había cerrado.

Si nos fuera dado aplicar el método estadístico en este caso para juzgar de la gravedad de la operacion, veríamos

que, á pesar de haberse tratado de enfermos de los que algunos se encontraban en las peores condiciones, el éxito más feliz ha coronado este método. De cuatro enfermos operados, todos curados completamente ántes de los cuarenta días. Los que más pronto se restablecieron, el primero y el cuarto, á los veinticuatro días; y el que más tardó en volver al estado normal, el tercero, á los treinta y dos. Pero debe tenerse en cuenta el estado de este enfermo; se encontraba padeciendo, y en la actualidad padece, una nefritis que era la causa de que su orina fuera irritante en extremo y que produjera por ello cierta inflamacion en el trayecto de la herida, á pesar del tratamiento apropiado y de las inyecciones que se le prescribieron.

De los cuatro enfermos operados, los dos primeros no han vuelto hasta hoy á notar ningun síntoma que pueda hacer sospechar la presencia de nuevos cálculos; el últimamente operado expulsa de vez en cuando arenillas y hasta pequenísimos cálculos; pero, gracias al tratamiento general y local que sigue, no ha padecido nuevos cólicos. En cambio el indicado en la observacion 3.<sup>a</sup>, despues de operado, y cuando su vejiga había vuelto á su estado fisiológico, ha vuelto á padecer dos veces nuevos cálculos pequeños, que han sido rotos y extraídos por la litotricia, habiéndosele operado la última vez el 25 de este mes.

ALEJANDRO SETTIER.

Paris, 27 de Abril de 1883.

## SECCION PRÁCTICA

### ABORTO TERMINADO POR LA ELECTRICIDAD (1)

María Matallana Martin, natural de Cabezón, provincia de Valladolid, de treinta y ocho años de edad, casada, de temperamento linfático, constitucion débil, de pocas carnes, de buena estatura, multipara y de excelente género de vida, se vió acometida el día 5 de Enero del corriente año de abundante flujo, que se repitió el día 13, y saliendo al propio tiempo por la vulva una cosa extraña; pero esto no la alarmó por creer sería el período, que hacía dos meses la faltaba. El día 20 se presentó la misma evacuacion con doble fuerza, por lo cual me llamó á cosa de la seis de la tarde, encontrándola en el siguiente estado:

Decúbito supino, palidez de la piel y mucosas, decaimiento de fuerzas, cefalalgia, trastornos psíquicos, vértigos, pulso frecuente y débil (ciento veinte por minuto), calor aumentado (38°,5), abundante salida de sangre por los órganos genitales, anorexia, mal gusto de boca y lengua cubierta con capa blanquecina. Por la exploracion vaginal nada advertí de que pueda hacer referencia.

Con tales síntomas creí que se trataba de una metrorragia consecutiva á un aborto, y en vista de ello le prescribí lo siguiente:

De ipecacuana en polvo, dos gramos en seis papeles iguales; de cornezuelo de centeno, dos gramos en cuatro papeles iguales; de tintura de digital, catorce gotas; de alcoholaturo de acónico, doce gotas; de óxido hídrico, ciento veinte gramos; jarabe simple, treinta gramos.

Día 21. — La salida de sangre había disminuido, y el estado general era algo más favorable.

Día 22 (siete de la tarde). — Cefalalgia intensa,

(1) El gran número de originales que tenemos en nuestro poder nos impide publicar, con harto sentimiento nuestro, la segunda parte de esta historia clínica, en la cual se hacen interesantes reflexiones. — (L. R.)



abundante hemorragia, pulso y calor aumentados (ciento veinte pulsaciones y 39° de temperatura), apositia, orina mezclada con grandes y numerosos coágulos sanguíneos.

Prescripcion: De ergotina, dos gramos; de cloruro mórfico, cinco centigramos en cuatro papeles iguales; de limonada sulfúrica, seiscientos gramos; del cocimiento de ortigas, para bebida usual; dieta animal; caldos sustanciosos con algo de vino.

Día 23.—Diminucion de los síntomas alarman-tes, notándose los consecutivos á las pérdidas de sangre.

Día 24 (á las cuatro de la tarde).—Ciento treinta pulsaciones, 39° de temperatura, escalofríos, cefalal-gia, gran metrorragia, postracion general, delirio; la enferma comienza á perder la esperanza de vida, sin que nada baste á consolarla.

Prescripcion: Paños de agua fría en la region hi-pogástrica; inyecciones vaginales con el mismo líqui-do. Idem: de percloruro de hierro líquido, ocho gra-mos; cocimiento de ratania, seiscientos gramos; láu-dano de Sydenham, dos gramos para inyecciones vaginales. Idem: de vino blanco de Rueda, doscientos gramos; extracto seco de quina, dos gramos. Idem: sul-fato de quinina, dos gramos en cuatro panes ácidos; dos almohadas en la region sacra con el propósito de elevar las extremidades inferiores; dieta de caldos, por no poder tolerar otra clase de alimento.

Día 25.—Pulso filiforme, noventa pulsaciones, con 38°, 2 de temperatura; evacuacion de sangre en corta cantidad, delirio, paquetes célula adiposos destruidos, dando esto y la palidez un aspecto cadavérico, ano-rexia, salida de sangre en forma de coágulos.

Día 26.—El mismo estado que el anterior.

Día 27.—Se agrava considerablemente el estado de la enferma, quien, creyéndose perdida, se despide con lágrimas de su familia. El pulso da ciento cua-renta pulsaciones y apenas es perceptible; la metror-ragia es abundantísima.

Prescripcion: Repeticion de las inyecciones de agua, y aplicacion de una sábana doblada y bien mojada al vientre. Sospechando que pudiera existir algun cuer-po extraño en la matriz y ser el causante de tantas pérdidas, ó tambien, y á esto me inclinaba más, altera-ciones de la tonicidad vascular constituyendo la me-trorrugia vaso-motora, propuse que inmediatamente fueran por la máquina eléctrica y de paso llamaran al señor cura. En cuanto llegó la máquina apliqué los reóforos en el abdomen, y por espacio de treinta segundos, y gradualmente, giró el manubrio su espo-so. Terminada esta operacion, fué grande mi satis-faccion al ver salir, con la misma fuerza con que se impulsa el contenido de una lavativa, el cuerpo del delito, ó sea el óvulo. La propia alegría que experi-menta un preso al verse libre de las cadenas que le oprimen experimentó la enferma al ver salir el ene-migo que trataba de llevarla al sepulcro; ¡aquella, que ántes del empleo de la electricidad se despedía de su familia, despues de su empleo parecía completamente trasformada!

Día 28.—Salida con la orina, por la mañana, de una porcion de placenta, orina clara, debilidad suma, cien pulsaciones y 38° de temperatura; una deposi-cion á las seis de la mañana sin consecuencias, cefa-lalgia y ligero apetito. El estado tan delicado del apa-rato genital no permitía hacer el reconocimiento.

Prescripcion: De cornezuelo de centeno, dos gra-mos en cuatro papeles; repeticion del vino con el ex-tracto de quina; dieta animal.

Día 30.—Ligero movimiento febril.

Día 31.—Ciento diez pulsaciones, con 39° de tem-peratura; salida de sangre en pequeña cantidad, que pone á la enferma en bastante aprension.

Día 1.º de Febrero (trece de enfermedad).—Color cloro-anémico, demacracion y abatimiento del sem-blante, cefalalgia frontal gravativa, ruido de oídos, quebrantamiento de fuerzas muy notable, pulso fre-cuente y débil, ciento cuarenta y cuatro por minuto y 41° de temperatura; salida de un trozo de placenta, el que hice conservar.

Prescripcion: De sulfato de quinina, dos gramos en dos panes ácidos, por no poderlo tolerar la enferma en otra forma, tomándolo el día 2 por la mañana.

Temiendo la muerte si un segundo ataque de per-niciosa, que de esto lo diagnostiqué, se presentaba, propuse á la familia una consulta, siendo llamado al efecto mi querido é ilustrado maestro D. Antonio Alonso Cortés.

Día 2.—El Sr. Cortés encontró á la enferma so-metida á la accion de la quinina; examinó, con es-calpelo en mano, el cuerpo extraño que el día 1.º mandé guardar, probando ser restos placentarios; por el tacto vaginal no halló nada de particular, sa-liendo aún el dedo algo impregnado de sangre. Des-pues de un detenido y escrupuloso exámen y reco-nocimiento, y despues de oír mi pobre parecer, estuvo en un todo conforme, estableciendo el mismo diag-nóstico y pronóstico, ó sea intermitente de carácter pernicioso, que podría acarrear la muerte si se repe-tía el acceso.

Prescripcion: Opinó el Sr. Alonso Cortés porque se repitiera la quinina (dos gramos), disminuyendo la dosis hasta que la enferma se viera libre de algun movimiento febril; se agregó á esto el zumo de orti-gas y alguna papeleta de cornezuelo de centeno.

Día 3.—De enhorabuena, y favoreciendo la con-valescencia con los tónicos analépticos ó reconstitu-yentes, ha seguido perfectamente la enferma y re-cobrado su completa salud á mediados de Marzo.

DR. EZEQUIEL ALCALDE VARELA.

Cabezon, Abril de 1883.

#### UN CASO DE REUMATISMO ARTICULAR AGUDO COMPLICADO CON ENDOCARDÍTIS

D. Joaquin Amérigo Lopez, de diez y seis años de edad, temperamento linfático-nervioso y constitucion débil, tuvo durante sus primeros años algunas ma-nifestaciones escrofulosas, como adenitis crónicas, conjuntivitis pustulosas, etc., que hicieron necesaria la aplicacion de algunos remedios, como baños de mar, aceite de hígado de bacalao y otros, á beneficio de los cuales quedó restablecido por completo en bre-ve tiempo. A los doce años de edad se le inició un ligero reumatismo articular, que cedió al uso de los baños termales, gozando desde entónces de una sa-lud completa hasta el pasado Diciembre, en cuya época, y hallándose en la corte continuando sus es-tudios, contrajo una grave enfermedad, debida á un enfriamiento repentino. Asistido de una manera con-veniente fué mejorando paulatinamente, aconseján-dole el médico abandonase cuanto ántes le fuera po-sible la capital, por serle su clima altamente perjudi-cial, habituado como estaba al benigno de esta region meridional. Siguiendo tan acertados consejos se tras-ladó á esta poblacion, aunque con grandes dificul-tades, el 5 de Febrero, siendo yo llamado inmediata-mente por un hermano del paciente con el fin de en-cargarme de su asistencia, pudiendo apreciar en el primer reconocimiento practicado á la ligera los fe-nómenos siguientes:

Demacracion considerable, color amarillo-terroso de la piel, que aparecía bañada por un sudor viscoso, faz triste, ojos hundidos y vidriosos, calorificacion



aumentada (38° centigrado), lengua limpia, apetito exagerado, buenas digestiones y astringencia de vientres, respiración verdaderamente dispnéica, algúntos seca y entrecortada, pulso blando, depresible, y tan frecuente que latía 125 veces por minuto. A fin de evitar á nuestro enfermo las molestias consiguientes á un prolijo reconocimiento, quedóse aplazado éste para el día siguiente, aconsejándole en el ínterin el más completo reposo y el uso de una alimentación apropiada. Interrogada la familia acerca del diagnóstico hecho por el facultativo de su asistencia, no supieron decirme nada concreto. Desagradablemente impresionado me retiré de la casa, pues el cuadro sintomático que acabo de bosquejar me hacía formar un pronóstico nada favorable: mi mal humor se aumentaba al ignorar completamente el verdadero diagnóstico que del grave padecimiento actual pudo formar el médico que primitivamente le asistiera. Aquella fiebre lenta, la tos seca y entrecortada, la dispnea, etc., ¿podrían ser efecto de la resolución incompleta de un exudado pneumónico? ¿Debía atribuirse tamaña perturbación á una profunda anemia operada por las grandes pérdidas ocasionadas con motivo de la grave enfermedad que acababa de sufrir? ¿Se trataría de una tuberculosis pulmonar? Todo eran dudas en mi revuelta imaginación, deseando impacientemente la llegada del siguiente día, á fin de ver si podía hallar la solución del problema planteado. Llegado que fué continué con toda minuciosidad mi prolijo exámen de la víspera, fijando preferentemente la atención en la caja torácica; reconocíla toda ella con gran detenimiento, y no pude comprobar alteración material alguna en los órganos que contiene, excepción hecha del centro circulatorio, en donde noté lo siguiente: área de percusión del corazón, normal en su extensión; choque rápido y enérgico de la punta del órgano contra la pared torácica; ruidos tumultuosos reforzados, percibiéndose en el primero un ligero soplo; dificultad suma en adoptar cualquier decúbito, por aumentarse la dispnea de una manera considerable; orina encendida y poco abundante; sudor copioso y casi continuo, que había determinado una ligera erupción miliar; sueño intranquilo y agitado. En vista del síndrome precedente, ¿qué diagnóstico debía formar? Excluida cualquier lesión pleuro-pulmonar por no notarse alteración alguna en dichos órganos, y fijo en el eretismo cardíaco, quedaba la cuestión reducida á saber si era producido por una verdadera neurósis determinada por la profunda anemia que tan manifestamente se ostentaba, ó si era efecto de alguna lesión de nutrición del centro circulatorio. La hipertermia, la creciente postración de fuerzas, á pesar de alimentarse el enfermo muchas veces hasta con exageración, el rico sedimento de ácido úrico depositado por la orina, etc., etc., me hicieron desechar la idea de una anemia que pudiera llamarse de convalecencia. Los antecedentes del enfermo, la misma anemia y el abundante sedimento de la orina, me inclinaron á creer en la existencia de una diátesis reumática, y admitida ésta, lógico era suponer que los trastornos funcionales del corazón eran debidos á la inflamación del endocardio; y digo suponer, porque el ruido de soplo en el primer tiempo, único síntoma de algún valor diagnóstico que poseía, como quiera que se percibe casi constantemente en la anemia, que aquí tan de relieve aparecía, no podía apreciarse su verdadera procedencia. En la tarde del 8 de Febrero, y por efecto de un cambio brusco de temperatura, tornándose ésta de templada y seca en fría y húmeda, se desarrolló en la articulación radio-carpiana derecha una violenta inflamación acompañada de vivos dolores. Ya no me quedó la más pequeña duda: se trataba de

una verdadera diátesis reumática, y la alteración cardíaca segura y evidentemente correspondía á una de sus complicaciones más frecuentes, á la endocarditis. Día por día iban los síntomas descritos en un principio aumentando en intensidad; era imposible á nuestro enfermo adoptar cualquier decúbito, por existir una verdadera ortopnea; el insomnio era completo; el pulso tan veloz que muchas veces no podía contarse; la temperatura subió á 40°,6; los sudores abundantísimos; el apetito desapareció por completo, la orina encendida de tal modo, hasta el punto de parecer una fuerte disolución de anilina; los dolores fueron invadiendo sucesivamente casi todas las grandes articulaciones, fijándose, por último con pertinaz constancia en la región precordial. En este estado continuó hasta el 27 de Febrero, en cuya fecha pude apreciar además de lo dicho lo siguiente: área de percusión cardíaca, bastante aumentada en todos sentidos, sin que la mensuración de las dos mitades torácicas hecha en idénticos puntos diera la más pequeña diferencia: el ruido de soplo se percibía más reforzado, el pulso duro y lleno, efecto del aumento considerable en la tensión arterial; todo lo cual me hacía suponer la existencia de una hipertrofia compensatriz á una insuficiencia valvular determinada por las concreciones exudativas de la endocarditis. Creyendo oportuna la cooperación de un compañero, fué llamado en consulta mi buen amigo é ilustrado médico de Níjar D. Manuel Rodríguez Amérigo, el que, después de reconocer minuciosamente á nuestro enfermo, é informado de la desaliñada historia que de él le hice, confirmó en todas sus partes tanto mi diagnóstico como mi funesto pronóstico. Llegado á este punto, creo prudente suspender mi relato, á fin de ocuparme del tratamiento empleado.

Siendo el eretismo cardíaco lo que desde un principio más me preocupó, traté de combatirlo á todo trance, empleando para ello el bromuro potásico unido á la digital, no consiguiendo gran resultado á pesar de elevar la dosis hasta donde fué posible. Usé después el cloral, logrando con dicho medio rebajar ocho ó diez pulsaciones por minuto. Penetrado ya de la índole del padecimiento apelé al salicilato sódico, y en vista de sus resultados negativos, no dudé en recurrir al sulfato de quinina, que en el caso en cuestión cubría tres indicaciones importantísimas: 1.ª, moderar el excesivo impulso del corazón; 2.ª, disminuir la hipertermia; 3.ª, combatir el vicio reumático. Con dicho medio, unido al régimen dietético conveniente, pudo conseguirse que los dolores se moderasen bastante, hasta el punto de no molestarle más que el que venía sufriendo en la región precordial; que el calor, que había subido á la respetable cifra de 40°,9, descendiese á 33°,6, y que el pulso latiera ciento treinta veces por minuto cuando muchas veces no podía contarse. Pero, á pesar de todo, la fiebre aún bastante alta y los copiosos sudores amenazaban arrebatarse la existencia á aquel deteriorado organismo en plazo no lejano, siendo casi burlada la esperanza que hube de tener en el sulfato quínico. Convencido de la ineficacia de dichos medios, y otros empleados como revulsivos enérgicos á la región precordial, etc., etc., propuse á mi ya citado amigo el uso de los baños generales ligeramente templados, por no decir fríos, diciéndome que si gran provecho no podían hacerle tampoco, según su opinión, le harían perjuicio; á la vista de un semi-cadáver no cabía entusiasmo alguno; digo esto á propósito de la aparente frialdad con que fué acogida por mi ilustrado compañero señor Rodríguez la indicación del nuevo plan. Conviniémos además en continuar usando la sal quínica á mayor dosis, y acto continuo se marchó al pueblo de su residencia convencido, cual yo lo estaba, de que el fu-



nesto término no se haría esperar mucho. Así pasaron dos días sin conseguir ventaja apreciable; ántes, por el contrario, la fiebre recrudesció sus embates, haciendo subir la temperatura á 40°,8, apareciendo perfectamente apreciables extensos infartos viscerales. Viendo que todo era en vano, me decidí á emplear la hidroterapia como último recurso. Colocada una espaciosa tina de zinc al lado de la cama, se desnudó á nuestro enfermo, quien bañado en copioso sudor, respirando treinta y seis veces por minuto y con la faz descompuesta, parecía próximo á satisfacer la deuda que todos contrajimos al nacer. Cogido en brazos se sumergió en el agua, que marcaba 24° centigrado, permaneciendo en ella por espacio de cinco minutos, que fueron cinco siglos de mortal angustia para mí; pues á la impresion del agua la disnea, como es natural, se aumentó extraordinariamente, lo mismo que el dolor precordial, haciéndome todo presagiar un funesto desenlace; pero afortunadamente no fué así, pues, una vez fuera del baño, perfectamente enjuto y con poco abrigo en las cubiertas del lecho, pudo por primera vez durante su enfermedad dormir medio recostado más de dos horas; por la tarde pude ver con sorpresa que el calor había descendido á 38°,6, que la respiracion era mucho ménos frecuente, latiendo el pulso ciento diez veces por minuto. Continuó usando el sulfato de quinina, y aquella noche, aunque interrumpido dos veces, tuvo un sueño largo y tranquilo. En los cuatro siguientes días se emplearon los mismos medios, con la diferencia de que el baño fué unos dos ó tres minutos más largo y su temperatura la de 22° centigrado, consiguiendo al finalizar el tratamiento hidroterápico que el calor animal descendiera á 37°,2 y que la respiracion fuese casi normal. Una vez que desaparecieron los sudores y la fiebre, volvió el apetito á nuestro enfermo, viéndose por momentos animarse aquella abatida fisonomía, redondearse sus escuálidos miembros, teñirse su cetrina piel de un color rosa y entrar desde luego en una verdadera convalecencia. A esto el ruido de soplo se distinguía con dificultad, el área de percusion cardiaca recobró su extension normal y el pulso sólo latía ochenta veces en minuto. Veinte días después del primer baño paseaba el enfermo por las habitaciones de su casa, se había nutrido bien, adoptaba indiferente cualquier decúbito, no notándose en el aparato circulatorio alteracion alguna; por lo que, y considerando innecesaria mi asistencia, dejé de prestársela.

Por no dar una exagerada extension al presente artículo omito la serie de reflexiones á que se presta, ocupándome tan sólo de la influencia que pudo ejercer la hipertermia en la endocarditis y del valor relativo de los medios empleados para combatirla.

El grupo de síntomas que constituían la alteracion funcional del corazon, y que yo tal vez impropia-mente he apellidado de eretismo, hemos visto que aumentaba en intensidad cuando se elevaba el calor animal decreciendo cuando éste disminuía; ahora bien: la hipertermia, determinada por la misma causa que la endocarditis, es decir, por la discrasia reumática, ¿qué influencia pudo ejercer en la marcha de la afeccion cardiaca? Sabido es por demás que el excesivo calor de la sangre, estimulando de una manera exagerada los filetes nerviosos periféricos del endocardio, provoca por accion refleja un aumento considerable en el número y fuerza de los latidos cardiacos. Sabido es tambien que todo órgano enfermo necesita del reposo, bien sea éste relativo, para su retorno al estado fisiológico como una circunstancia esencial. Esto supuesto, y limitándome al caso en cuestion, comprendo evidentemente que, elevada de un modo extraordinario la temperatura del líquido

sanguíneo, se agravase la endocarditis por el exagerado impulso del corazon, que hacía aumentar considerablemente el rozamiento de la sangre contra el endocardio enfermo. Disminuyó el calor, y disminuyó con él la intensidad de la endocarditis. Vemos, pues, que la influencia de la hipertermia no puede ser más manifiesta en la afeccion que nos ocupa; vista es tambien, por consiguiente, la importancia suma de procurar á todo trance una enérgica refrigeracion como medio de evitar su pernicioso influjo sobre el centro circulatorio, sino las enormes pérdidas ocasionadas por tan exagerada combustion de elementos orgánicos. Empleados con dicho fin la digital y el bromuro potásico, agentes moderadores de la actividad cardiaca, el sulfato de quinina como modificador de la excesiva excitabilidad del sistema nervioso de la vida vegetativa, y los alcalinos para disminuir de un modo directo las oxidaciones orgánicas, no se consiguió con ninguno de ellos lograr la refrigeracion en proporcion bastante á evitar la total destruccion que amenazaba á aquel deteriorado organismo. En cambio vemos la notable trasformacion operada en él por la rápida sustraccion de calor determinada por los baños fríos. La hidroterapia es, pues, en ocasiones como la presente, un remedio heroico que no tiene rival, tanto por su energía como por la rapidez de su accion; siendo los malos resultados que de ella puedan obtenerse debidos, no á su uso, sino á su imprudente abuso.

WENCESLAO LOPEZ RUBIO.

Sorbas, Abril de 1883.

## PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Caso notable de elefantiasis del escroto. — EXTRANJERA: II. Mortalidad relativa en los grandes y pequeños hospitales de Inglaterra. — III. El ácido úrico y sus relaciones con las funciones renales. — IV. Parásitos japoneses.

### I

En el número 194 de la *Gaceta de Sanidad Militar* ha dado á conocer el Sr. D. Joaquin Gamir un notable caso de elefantiasis del escroto operado por el Dr. D. Casimiro Saez, en la Habana, y que merece ser conocido de nuestros lectores.

El enfermo en cuestion tenía sesenta y seis años de edad, y hacía veinticinco que comenzó á desarrollarse el tumor, cuya forma (colocado el enfermo en decúbito supino, única posicion que soporta) se puede comparar á una almeja, cuya escotadura corresponda al pedículo del tumor. Sus dimensiones son las siguientes: Una línea vertical tirada desde el púbis á los límites inferiores del tumor mide sesenta y seis centímetros; otra perpendicular á la anterior pasando por la abertura prepucial, setenta centímetros; otra como la precedente, setenta y cinco; la circunferencia del tumor, tomada de un pliegue inguinal al otro siguiendo el borde de aquél, mide dos metros treinta centímetros; y, por último, la distancia de un pliegue inguinal al otro, representada por una línea horizontal, ofrece veinte centímetros de longitud.

El escroto está en general endurecido, pero muchísimo más en su circunferencia, donde ofrecía un aspecto calloso, y más marcado aún en algunos puntos, en los cuales el tejido celular se encuentra lleno de un líquido sero-gelatinoso, formando ampollas del tamaño de una haba; el prepucio, tirado fuertemente hácia adelante y afuera, y de derecha á izquierda, representa un conducto largo, cuya piel tiene que retraer el enfermo para la miccion; pues lo cubre



por completo. La piel estaba sana en parte de la cara anterior del tumor; en la region posterior se encuentra ménos piel sana, y mucha de la que hay es de las regiones glúteas, fuertemente tirada abajo por el peso del tumor, que, deducido del peso general del enfermo ántes y despues de la operacion, resulta ser de ciento veintiuna libras y media. Hay gran número de cicatrices entre ampollas llenas de serosidad gelatinosa, efecto de incisiones hechas por el enfermo para dar salida al líquido. La consistencia del tumor es pastosa, percibiéndose bastante fluctuacion, y, finalmente, la temperatura local no excede de la normal: 37 grados.

Para la operacion se colocó al enfermo en la mesa de operaciones como para practicar la de la talla, descansando el tumor en una tabla articulada á la mesa y movable por medio de una polea fija á su extremidad libre para poderle dar la inclinacion más conveniente durante la operacion. Se empezó ésta á las doce y media del citado día, cloroformizando al enfermo, para lo que no había contraindicacion, toda vez que, reconocida su cavidad torácica, sólo se observaba un pequeño catarro, propio de la edad del paciente. Conseguida la anestesia, se redujo la hernia inguinal izquierda; seguidamente el Dr. Saez, despues de traer todo lo posible á la línea media el rafe natural, incindió de dentro á fuera, valiéndose para ello de un bisturí de boton que introdujo hasta el surco balano-prepucial, la piel del prepucio, resultando un corte horizontal como de cuatro centímetros, de cuyos límites partieron dos incisiones semielípticas, de convexidad interna en la direccion del pliegue inguinal, y que terminaron en la region perineal, constituyendo dos colgajos para formar el escroto; por estas incisiones se llegó hasta los cordones testiculares, encontrando el derecho atrofiado con su glándula, y el izquierdo en estado fisiológico, por lo que tan sólo se respetó éste.

Las dos incisiones, separadas por su extremidad inferior por un espacio como de cuatro centímetros, pero de bastante espesor, se unieron, completando la incision del tumor por medio del magullador de Chassaignac, modificado por Duplay.

Sensible es no poder enumerar con precision el número de vasos arteriales que se encontraron, algunos de ellos de bastante consideracion; pero sin miedo á equivocarme puedo decir que no bajaron de ciento, que ligados unos con cordones de catgut de los números 1 y 2, con todas las precauciones seguidas por el profesor Beckel, de Strasburgo, esto es, comenzando por el nudo de cirujano y apretando ántes de dar el segundo, pero sin cortar la arteria, y retorcidos otros con las irremplazables pinzas de Pean, pequeños instrumentos que prestaron un gran servicio durante la operacion, haciendo la hemostasia en todos aquellos vasos que daban sangre. Un tubo de drenage preparado, colocado en el interior de la superficie cruenta, y veintidos puntos de sutura metálica fueron el final de la operacion, que duró dos horas, en cuyo tiempo el enfermo tuvo un síncope que se combatió con la respiracion artificial y una inyeccion hipodérmica de un gramo de éter; una torta de hilas empapadas en solucion fenicada al 5 por 100, y un vendaje contentivo, fué el apósito que se le puso.

El enfermo está en la actualidad completamente curado.

## II

El Dr. Burdett ha tratado de averiguar, valiéndose de numerosos datos estadísticos, la mortalidad relativa á consecuencia de las amputaciones en los grandes y pequeños hospitales, y la influencia del método antiséptico sobre esta mortalidad. Su objeto era comprobar con resultados pre-

cisos los asertos de Simpson, tan á menudo atacados, entre otros, por Callender y Holmer. Para ello pidió datos á los médicos de 160 pequeños hospitales, de los cuales sólo 92 le contestaron, y de éstos 31 no habían hecho ninguna amputacion. En los 61 restantes, ó sea en un total de 551 camas, hubo las siguientes:

1.º Amputaciones primarias (exigidas por accidentes): de muslo, 36 casos (21 defunciones); de pierna, 82 (15 defunciones); de brazo, 55 (7 defunciones); de antebrazo, 47 (3 defunciones).

2.º Amputaciones secundarias: de muslo; 54 casos (9 defunciones); de pierna 32 (3 defunciones); de brazo 11 (ninguna defuncion); de antebrazo 9 (ninguna defuncion).

Total de casos operados, 326; de defunciones, 58.

Este total de 326 amputaciones excede en 19 al que indica Erichsen como total de las hechas en sus salas del *University College Hospital* desde la fundacion del establecimiento; es decir, en un período de treinta y ocho años. La mortalidad en la estadística de Erichsen era de 35 por 100, mientras que la de los pequeños hospitales (*cottage hospitals*) de que se trata, ha sido algo mayor de 17 por 100; á saber:

1.º Para las amputaciones en general: de muslo, 90 casos (30 defunciones, ó sea el 33,3 por 100); de pierna, 114 casos (18 defunciones, ó sea el 15,5 por 100); de brazo, 66 casos (7 defunciones, ó sea el 10,6 por 100); de antebrazo, 56 casos (3 defunciones, ó sea el 5,4 por 100).

2.º Para las amputaciones primarias: de muslo, 36 casos (21 defunciones, ó sea el 58 por 100); de pierna, 82 casos (15 defunciones, ó sea el 18 por 100); de brazo, 55 casos (7 defunciones, ó sea el 15 por 100); de antebrazo, 47 casos (3 defunciones, ó sea el 6,4 por 100).

3.º Para las operaciones secundarias: de muslo, 54 casos (9 defunciones, ó sea el 16,6 por 100); de pierna, 32 casos (3 defunciones, ó sea el 9 por 100); de brazo, 11 casos (ninguna defuncion). De antebrazo, 9 casos (ninguna defuncion).

Estos cuadros serían incompletos si no se tuviese en cuenta la causa de la muerte:

1.º En las amputaciones primarias del muslo hay 13 defunciones debidas al traumatismo, 1 á la puohemia, 1 á la enteritis, 1 á la pneumonia y 1 al delirium tremens.

2.º En las de la pierna hay 6 defunciones debidas al traumatismo, 3 á la puohemia, 1 al tétanos, 1 al delirium tremens, 1 á la pneumonia y 3 á causa indeterminada.

3.º En las del brazo hay 4 defunciones ocasionadas por el traumatismo, 1 por la pulmonía y 1 por el tétanos.

4.º En las del antebrazo hay 2 defunciones debidas al traumatismo, y 1 al tétanos.

En las amputaciones secundarias de muslo: extenuacion, 3 defunciones; hemorragia secundaria, 2; traumatismo, 1; puohemia, 1; causas indeterminadas, 2.

En las de la pierna: extenuacion, 2 defunciones; causa indeterminada, 1.

Vése, pues, que en las amputaciones primarias las cuatro quintas partes de defunciones son debidas al traumatismo, y pueden atribuirse á la causa vulnerante.

Así, pues, la mortalidad de los pequeños hospitales ó cabañas hospitalarias que contienen 553 camas, es de 17 por 100. En cuatro de los principales hospitales metropolitanos, que contienen 1.800 camas, el Sr. Erichsen acusa una mortalidad de 37,8 por 100. En París, los Sres. Malgaigne, Husson y Bristowe, dan el 60 por 100 como la cifra de la mortalidad quirúrgica hospitalaria. Billroth acusa en Zurich el 46 por 100 en el período de 1860-67. El Sr. J. Simpson da para los hospitales de la ciudad el 41,6 por 100; para



*Edinburgh Infirmary*, el 43,3; para *Glasgow Infirmary*, el 39,1; para *Saint-Bartholomew's Hospital*, el 36,6; para el *London Hospital Witechapel*, el 47,3; para *Guy's Hospital*, el 38,2; y para *Saint-Georges Hospital*, el 38,8.

Ahora bien; según Simpson, el mínimo de mortalidad en los hospitales metropolitanos es de 34,4, y de 47,3 el máximo, mientras que en las villas hospitalarias el término medio es de 17 por 100.

Para dar más garantías á esta estadística, la apoya el Sr. Burdett en la análisis detallada de 241 casos de amputación de los miembros en los pequeños hospitales, cuyos 241 casos ocasionaron 45 defunciones, ó sea el 18,6 por 100, colocando frente á ellos las 307 amputaciones hechas en el *University College*, que ocasionaron 79 defunciones, ó sea el 25,7 por 100.

Bajo el punto de vista de la puohemia es sumamente favorable la estadística de los pequeños hospitales. Según el Sr. Bryant, murieron el 10 por 100 de amputados de puohemia en *Guy's Hospital*, y el 42 por 100 de los casos de muerte son debidos á esta causa. Si se examinan los 241 casos anteriores, se ve que 5 defunciones de 45 son debidas á 1 enfermedad séptica, 1 á la septicemia y 4 á la puohemia. Así, pues, la proporción de defunciones por enfermedades sépticas referida al total de casos es el 2,1, y referida al total de defunciones el 11,1. En todos estos casos desgraciados se hizo la amputación á causa de desórdenes de origen traumático.

Justo es añadir que los métodos antisépticos han equilibrado casi las condiciones de éxito de las operaciones en los grandes y en los pequeños hospitales. El Sr. Burdett cita una estadística del Dr. Schede, de Hamburgo, en la cual la aplicación metódica del método de Lister hizo descender la mortalidad de las amputaciones á 4,36 por 100. El Sr. Spencer Wells ha publicado una estadística de 168 operaciones, de las cuales 84 se hicieron por el método antiguo y otras 84 por el de Lister, dando como resultado las primeras 84 ovariectomías 21 defunciones, y 6 sólo las 84 últimas, debiendo advertirse que entre éstas hay una serie de 38 sin ninguna defunción.

### III

El Dr. Garrod, bien conocido por sus investigaciones sobre la gota, ha estudiado recientemente el ácido úrico en sus relaciones con las funciones renales, dividiendo su trabajo en cuatro partes principales, que analizaremos de una manera sucinta: 1.<sup>a</sup> ¿En qué estado de combinación se halla el ácido úrico disuelto en las orinas? 2.<sup>a</sup> ¿Por qué esta combinación alcalina está en solución en un líquido ácido? 3.<sup>a</sup> Causas de su precipitación. 4.<sup>a</sup> El polimorfismo.

1.<sup>a</sup> ¿En qué estado de combinación está el ácido úrico disuelto en las orinas?

Casi siempre en estado de combinación con la sosa. Si hay exceso de urato de amoniaco en el suero sanguíneo, esta sal se convierte, en presencia de cualquiera sal de sosa, en urato de sosa; y sólo cuando la orina, tornándose amoniacal por la descomposición de la urea, deja libre el ácido úrico con una cantidad enorme de base, se verifica la combinación con el amoniaco. Pero entonces hay precipitación del urato de amoniaco insoluble.

2.<sup>a</sup> ¿Por qué este urato de sosa de reacción alcalina se encuentra disuelto en un líquido tan francamente ácido como la orina normal?

Por una acción análoga á la que se verifica cuando en una solución de fosfato alcalino de sodio se vierte ácido úrico hasta saturación. Se forma un urato de sodio alcalino; el fosfato se torna ácido. El Sr. Liebig ha demostrado

que esto depende del carácter tribásico del ácido fosfórico.

3.<sup>a</sup> Causas de la precipitación.

La menor cantidad de ácido en la orina, por débil que sea, produce precipitados, carácter muy importante para el estudio de las orinas morbosas. Si se producen depósitos en una orina conservada, es debido á la generación de un ácido libre, gracias á la fermentación.

4.<sup>a</sup> Polimorfismo.

El ácido úrico precipita en estado libre ó de combinación con una base; en el estado libre, por simple evaporación ó concentración bajo formas sumamente variadas. Por el contrario, tomado el ácido úrico desembarazado de todas las sustancias extrañas, disuélvelo en el agua hirviendo, dejadle enfriar; dejará depositar cristales oblongos tubulares, homogéneos y transparentes. El Dr. Ord ha demostrado que las diferentes cristalizaciones eran resultado de las combinaciones con las diferentes sustancias coloidales de la economía bajo la influencia de acciones fisiológicas ó morbosas; de este modo ha obtenido variedades muy notables por la cristalización con predominio de urea, de moco, de materias colorantes, de albúmina, de azúcar de uvas, de azúcar de caña, de goma arábiga, de gelatina y de glucógeno. De un modo general, en vez de tener ángulos rectos ó caras planas, los cristales son casi siempre redondeados en parte ó en totalidad.

En el estado de combinación con las bases hay exageración de los anteriores caracteres.

### IV

El Sr. Rémy ha leído en la Academia de Medicina de París una Memoria del Dr. Bae'z, profesor en la Escuela de Medicina de Tokio, sobre algunos nuevos parásitos de los japoneses, de los cuales los más importantes son: 1.<sup>o</sup>, el *distoma pulmonate*, cuya presencia en el pulmón da lugar á hemoptisis que pueden persistir varios años, durante los cuales el enfermo espupa todos los días huevos del vermes y sangre: esta enfermedad es muy frecuente; 2.<sup>o</sup>, el *distoma endemicum hepatis*, que ha visto muy extendido en ciertas provincias, ocupa los conductos biliares, y los enfermos mueren generalmente hidrópicos, de ordinario al cabo de algunos años; 3.<sup>o</sup>, el *distoma innocuum hepatis*, vermes análogo al anterior que se ha encontrado sólo dos veces en el hígado y por casualidad, pues no produce alteraciones apreciables durante la vida.

Los otros parásitos encontrados en el Japon por el doctor Bae'z son: el *ascaris lombricoides*, el *oxyuris vermicularis*, el *trichocephalus dispar*, la *filaria sanguinis humani*, el *anchylostoma duodenale*, la *tenia medio cannellata* y el *bothriocephalus latus*. El Sr. Rémy, que ha podido estudiar estos parásitos en un reciente viaje al Japon, añade que la causa debe buscarse verosíblemente en el agua de los arrozales, que está poblada de innumerables conchas. Entre los más frecuentes de estos parásitos figura el ankylostomo, que produce una anemia muy pronunciada á causa de las pérdidas de sangre ligeras, pero cotidianas, que provoca. La ténia armada no se encuentra en esos países, pues los habitantes son esencialmente vegetarianos é ictiófagos; mientras que, como el buey y los pescados forman gran parte de la alimentación, se observa en el Japon como en Europa la *tenia medio cannellata* y el botriocéfalo.

DR. RAMON SERRET.



## SOCIEDADES CIENTÍFICAS

## FRENOPATÍA Y CÓDIGO PENAL

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL ATENEO DE MADRID

por el Dr. A. Pulido

(Continuación) (1)

Pero no pára aquí nuestra convicción: sabemos nosotros de muy buena tinta que la división entre lo físico y lo espiritual no es ni puede ser absoluta en términos que influya sólo lo moral en sí y viceversa, sino que, barajándose en un todo, constituyen la unidad absoluta, esa entidad fundamental que llamamos hombre, frase bajo la cual comprendemos la suma de actividades de todos géneros que de piel adentro es susceptible el organismo, y como resultado forzoso de esta doctrina sacamos en conclusión que tal individuo no encierra su personalidad en que hable así, piense de este otro modo, coma, respire, ande, etc., sino en el concierto de todas las funciones que le forman. De donde se viene á parar que el carácter moral é intelectual, aunque formado especial y fundadamente por el cerebro, no deja de ser influido por el estómago, por el hígado, por el bazo, órganos que, según su predominio, su quietud ó deficiencia principal, pueden actuar en un grado más ó menos notable. Por esto mismo es de creer que aún cuando mi corazón no piensa, sin embargo, si fuera posible arrancarme el corazón y reemplazarlo por el de otro individuo cualquiera del Ateneo, quizá mi pulso no sufriría modificaciones mecánicas apreciables, ni en la frecuencia, ni en la dureza, etc.; pero mi carácter, mi personalidad moral variaría de matiz, y resultaría cambiado en todo lo que esta viscera puede influir sobre la modalidad especial de mi espíritu, y de aquí surgen por consecuencia obligada los matices especiales, individuales, por decirlo así, del organismo resultante dentro de la gran unidad del organismo humano. El hecho es claro. Si un pintor quiere sacar un matiz de carne, por ejemplo, mezclará bermellón, blanco, ocre, azul rosa... en proporciones distintas, y le resultará el color de carne, pero con matices adecuados á la proporción de las pinturas mezcladas. Todos los pintores tienen sin duda la noción de esta mezcla; todos procuran buscar el matiz más hermoso y real, y, sin embargo, comparad los matices de las carnosidades del Greco, de Ticiano, Rubens, Miguel Angel, Murillo, Velazquez, Fra Angelico... ¡y vereis cuánta multiplicidad de diferencias! Pues lo mismo ocurre en el cuerpo humano con el matiz psicológico y animal, que dan en Fisiología los temperamentos y las idiosincrasias, entre las cuales son muy notables la hepática, y que dentro de la Patología revelan lo que puede la abolición ó destrucción de un órgano, como dentro de la psiquiatría lo que puede caracterizar la aberración de una facultad.

Recuerdo á este propósito un hermosísimo capítulo de Cl. Bernard, destinado á expresar las mútuas relaciones pasionales entre el corazón y el cerebro, y en verdad que deleita la claridad con que las presenta, y el ver cómo se establece aquella correspondencia entre el cerebro cuando funciona ó produce alegres pensamientos que vigorizan la actividad cardíaca, y recibe en compensación espléndidas oleadas de sangre que le convidan á sabrosísimo festín; y cómo, por el contrario, cuando los pensamientos sombríos le atormentan, rebájase por depresión nerviosa la actividad cardíaca, y el corazón envía entonces al cerebro difíciles y lentas

ondas de la sangre; y de este modo, señores, vemos cómo se establecen clarísimas inteligencias entre lo que llamais lo físico y lo espiritual del organismo humano, ó lo que es igual, entre los órganos y las funciones.

Pero donde más se observan estas influencias es en la Patología, y no acabaría si hubiera de exponer los hechos observados en las mujeres úteropáticas, en las histéricas..., etcétera, que las demuestran.

Yo comprendo perfectamente que cuando se le hable al Padre Sanchez de las perturbaciones que en la inteligencia y en la moral pueda ocasionar el predominio funcional, la tiranía irresistible de un órgano cualquiera, se encoja de hombros y responda: «A mí: ¿qué me dice Ud. de esas cosas? Yo no entiendo de tales tiranías ni temperamentos, yo sólo sé que la inteligencia es hechura de Dios...» Y tomándola por este camino pare en una de esas disquisiciones obligadas sobre el libre albedrío con que suele su señoría rematar consideraciones acerca de estas materias. Y tendría después de todo su señoría cierta razón para esa ignorancia y esa incredulidad: la de que no habiéndose asomado jamás con los ojos del observador puro, despojado de prevenciones, á los talleres de nuestro organismo, ni visto, ni meditado sobre las monstruosas combinaciones plásticas y funcionales de sus numerosos órganos, no tiene por qué admitir eso que nosotros los médicos estamos viendo á cada paso con todos nuestros ojos, con los de la inteligencia, con los de la moral y los de la cara.

Si al Padre Sanchez, que conoce perfectamente la organización de la Iglesia, se le dijera que tal ilustre eminencia del Vaticano imprimía una vida determinada á la corte pontificia, y ésta trascendía á la comunidad entera de los fieles, lo encontraría muy claro y suceso nada extraño; si se le dijera que tal partido político dominante, al plantear sus credos políticos, imprimía un aspecto característico y revolucionario á una nación, lo encontraría muy natural; pero si se le dice que tal órgano arrastra al cuerpo, le modifica, le esclaviza y compele, con ser más íntimas y solidarias las dependencias y funciones de este mundo que late bajo nuestra piel, que las del Vaticano y las de cualquier partido, no lo creerá el Padre Sanchez, porque sus conceptos sobre el libre albedrío, adquiridos con lecturas reposadas en el fondo de su despacho, se lo impiden, y yo voy á presentarle al Sr. Sanchez un ejemplo elocuentísimo que ha de chocarle sobremanera, que quizá le haga meditar un poco, y que para nosotros los médicos no tiene más valor que el de ser un caso más, como decimos los médicos, caso que se suma á una serie infinita de hechos semejantes, y de cuya reunión sacamos esas consecuencias inflexibles y abrumadoras que tanto os suelen asustar.

Se trata de un niño en quien sus padres notaron desde la edad de tres años un eretismo genésico extraordinario (satiriásis), en términos de que quedó su organismo completamente subyugado á una perturbación funcional peligrosísima, una satiriásis, lo mismo física que moralmente considerada. Para mayor autoridad y garantía de la relación, he pedido al padre de la criatura, persona muy discreta é inteligente, una brevísima reseña de las precocidades de su hijo, y me ha escrito una carta de la que leeré algunos párrafos. Antes, sin embargo, me excusaré con el Ateneo de presentar hechos de calidad tan delicada pidiéndole recuerde aquello de que la ciencia es como el fuego, que purifica cuanto por él pasa.

Me dice así el padre en su carta: «...Tenía mucha afición á las niñas y mujeres; al lavarle su madre el cuerpo se ponía excitado á pesar de ser el agua fría, y ensayando á lavarle yo, se conservaba tan tranquilo y natural. Una casualidad me hizo descubrir el complemento del fenómeno.

»La niña de unos de mis operarios, de seis años, solía venir

(1) Véanse los números 1.528, 1.530 y 1.533.



algunos días á casa por ser ahijada mía; al llevársela un día su padre, le dijo: «Papá, no me traigas más, porque Luisito me mete en su alcoba á dormir la siesta en su cama, y se echa encima de mí y me orina la camisa.» Viendo, efectivamente, que la camisa tenía manchas como de pus. Despues observé que las sábanas de su cama estaban en la misma forma.

«Comía mucho, y, sin embargo, se sostenía delgadito y pequeño; muy torpe en sus estudios á pesar de demostrar inteligencia desarrollada, bastante dormilon, indiferente á las caricias propias de su edad; pero en cuanto veía á una niña ó mujer, ya estaba fuera de sí de alegría; sin querer otra cosa con las niñas sino jugar al escondite, besándolas sin cesar y haciendo los mayores excesos de cariño; una noche en el café se excitó demasiado con las caricias de una pollita de quince años; se acostó, amaneciendo al otro día sus sábanas mucho más manchadas y él muy demacrado, desganado y dormilon; por la tarde se acostó declarándosele unas calenturas que le postraron más de un mes, siendo su convalecencia muy larga; desde entonces, hace próximamente un año, parece se corrigió la enfermedad, fenómeno que habrá durado como año y medio; sin embargo, queda la afición, aunque no tan grande, y no tiene la evacuación, que me asustaba.

«Creo oportuno consignar que su enfermedad le puso á las puertas de la muerte, pero que la causa principal era la gran debilidad, que le tenía doblado: no se podía poner completamente derecho.»

Por natural pudor no ha querido el firmante consignar un hecho todavía más expresivo del que yo, como médico, hago referencia. En cierta ocasión, vestida la familia para salir de paseo, tuvo la madre necesidad de asegurarse una liga, é imprevistamente lo hizo doblándose ante sus pequeños hijos y alzándose un poco la falda. Aquel acto sencillo puso en conmoción de tal grado á la criatura, que tuvo significativos estremecimientos, y cuando los padres pudieron percibirse de su estado, había manchado ya los pantalones con un derrame. Hubo que mudarle.

Era extraña la situación en que este chico se ponía y colocaba á sus padres; por su pequeñez acudían á besarle las mujeres, y los padres, por pudor, no se atrevían á decir nada; resultado: que el chico sufría sin descanso de excitaciones venéreas.

Cuando yo observé esta criatura y tuve conocimiento de su extraña aberración funcional, quedé desagradablemente sorprendido; al verla alegre, retozona, con sus grandes ojos azules, su frente ebúrnea y serena, su cabecita rubia y un aspecto general de inocencia infantil, como cubierta todavía con ese velo de pureza que sólo desgarran el conocimiento de los hombres, las luchas tremendas de la pasión y la fuerza de nuestros vicios, y al saber luego sus peligrosos impulsos, no pude contener un sentimiento de repulsión: era el mismo que experimentaban todas las personas, por lo singular y mostruoso del contraste; era como una protesta parecida á la que experimentaría cualquier individuo que, paseando por un tranquilo valle, se hubiere parado á gozar con las delicias de un torrente pintoresco, y saboreando el curso juguetón de su cristalina y tumultuosa corriente, la limpieza de un fondo arenoso, la reproducción á través del líquido espejo de un cielo puro y unas orillas esmaltadas de flores... cuando sintiera arrobado su pensamiento con la deleitación de una pureza sin mancha, notara de pronto una oleada turbia y en seguida golpeará á su vista y á su nariz el cuadro de un cuerpo hediondo y corrompido que bajase flotando sobre las aguas.

Pues bien; figuraos que este predominio aquí, tan absurdo tratándose de una criatura, se despierta en el hombre, donde su desarrollo es mucho más lógico; y ya en esa organización plena y exuberante de vida, colocad á su servicio un cerebro fustigado por el choque de la belleza, un deseo encendido por el incentivo del placer, una potencia muscular y un desarrollo de órganos que parecen exigir la resistencia y reclamar la lucha para conquistar el orgullo de la victoria; y cuando la explosión del órgano inunde el cerebro, los nervios y la sangre con la oleada irresistible del impulso, atropellando la voluntad y la razón, considerad entonces lo que el Código y la sociedad, influencias siempre externas, pueden contrarrestar en aquella revolución profunda de desarrollo siempre interno.

Sigamos.

A poco que se repare en los fundamentos de nuestro desarrollo adviértese en seguida, y en consecuencia se admite al punto como verdad incuestionable, que el individuo no se forma con espontaneidad absoluta, ó lo que es igual, que la criatura no viene al mundo aislada de vínculos, sino que nace de ascendientes y se desarrolla en medio de circunstancias modificadoras de su organismo; de aquí que lleve consigo, que sea su organismo, por decirlo así, reflejo de unos y de otras; y es natural que, puesto así ocurre siempre en la naturaleza, sea el hijo como moneda acuñada en los troqueles de sus padres ingénitamente, y materia modificada en límites desigualmente amplios por las circunstancias modificadoras de su desarrollo, ó lo que es igual, por los medios de educación; observándose entre ambas génesis como un antagonismo de energías que obliga á que el individuo pueda ser tanto menos modificado por la educación cuanto más pronunciadas y enérgicas se presentan sus facultades naturales. Hay, por consiguiente, en la influencia de la educación, no sólo un límite que trazan las aptitudes de la especie, como sería, por ejemplo, la imposibilidad de enseñar á volar al hombre, sino también un límite que señalan las facultades nativas del individuo; que si en lo físico puede ser, por ejemplo, la imposibilidad de hacer un buen cantante á quien se trae su laringe mal conformada para el canto, dentro de lo anímico puede ser igualmente, por ejemplo, la imposibilidad de desarrollar gran memoria en quien comienza careciendo de ella, y, por lo mismo, imposibilidad de desarrollar un gran sentido moral en quien se viene con una atrofia natural de su organización moral.

De este modo se deduce inevitablemente que, así como un individuo no es feo por su propia voluntad, tampoco es siempre malo por su capricho, sino por el arrastre forzoso, inevitable, de su organización. Y así ocurre que si cogéis dos criaturas recién nacidas y las colocáis en la misma atmósfera viable y educable, permitidme la frase, es decir, en igualdad absoluta de condiciones, tan escrupulosamente absoluta cuanto querais, no lograreis sacar dos seres perfectamente iguales, sino dos seres semejantes en todo lo que permita modificarse la adaptación de sus organismos al medio; pero dos seres distintos en todo lo que tengan de distintas sus naturales organizaciones; os sucederá lo mismo que si plantáis dos semillas distintas en el mismo terreno, que nutriendose de la misma tierra, respirando el mismo aire y gozando del mismo calor, cada una, sin embargo, desplegará las facultades propias de su organización.

Pero dejando á un lado las gravísimas consideraciones que de esto se desprenden sencillamente para la enmienda de los verdaderos criminales, y ateniéndonos exclusivamente al hombre loco, diré que las aptitudes naturales latentes del individuo, heredadas con su organización, han dado lugar al estudio de una modalidad particular, de un matiz, de una



predisposicion, de una susceptibilidad — llamadlo como queráis — al cual los médicos frenópatas, por semejanza con otros estados análogos, aunque de significacion distinta, han convenido en llamar temperamento demente ó vesánico.

¿Y á qué llamaremos temperamento demente? Confieso con franqueza que me cuesta trabajo revestir de forma precisa una idea que dan á entender muy bien los autores, pero que se escapa á su acabada inclusion dentro de palabras concretas, con más razon que se escapa á la definicion técnica el temperamento linfático y el sanguíneo. Os diré que encierra mucho del antiguo temperamento nervioso, pero que concreta más su valor al predominio perturbador de aquellos órganos y de aquellas funciones que juegan en el entendimiento y en la voluntad.

¿Qué precedentes tiene este temperamento? La existencia de sus rasgos ó de enfermedades nerviosas, ya caracterizadas en los ascendientes; así, es ya principio indiscutible de la ciencia que un loco engendra un hijo epiléptico ó viceversa, y que se trasfieren de padres á hijos las propensiones á enfermedades nerviosas; que unas veces pueden ser de la misma forma, y otras de una forma distinta, no de otro modo que puede observarse esta sustitucion en el propio individuo, que de un estado de neuralgia puede pasar á otro de locura, y de éste á un acceso de epilepsia, manifestando que la perturbacion mutua se pasea caprichosamente de una en otra dependencia, pero siempre dentro del gran taller de las elaboraciones nerviosas, fijándose unas veces en órganos de la sensibilidad, otras en los de la motilidad y otras en los de la inteligencia. La epilepsia y la locura son, sin embargo, dos formas de las que se suceden con más frecuencia.

Si hubiera de comprobar estas aserciones con hechos, no acabaría en toda la noche de referiros observaciones; mas para manifestaros hasta qué extremo algunas veces se suceden y propagan en las familias, no ya estos grandes trastornos orgánicos, sino hasta pequeñísimas particularidades, fenómeno en un todo parecido á la trasmision de un detalle físico pequeño, por ejemplo, un lunar, un diente deforme..., etcétera, quiero citaros un ejemplo que yo mismo he observado, y que es seguro despertará en vuestra memoria el recuerdo de otros iguales. Tengo por cliente á una señora, cuya madre vino á Madrid por motivo de una enfermedad de su hija, y á las pocas frases que con ésta cambié me chocó el que pronunciaba perfectamente todas las letras menos la C, la cual expresaba con una especie de esfuerzo espiratorio que revelaba como si le faltase á la lengua la natural resistencia que exige su formacion. Un año despues tengo ocasion de observar una hermana, y aprecio exactamente el mismo fenómeno; este año pasado, con motivo de una expedicion balnearia que hice á las provincias del Norte, pasé por Santander y me detuve en el pueblo de su residencia, y allí observé sobrinas con el mismo fenómeno; preguntas que hice me hicieron saber que aquel singular efecto, del que ni siquiera se apercibía la familia, se venía transmitiendo hacia muchas generaciones de padres á hijos.

Esta propension á la locura que sobreviene mejor como una consecuencia de las enfermedades sin lesion aparente, corea, epilepsia..., que á consecuencia de las lesiones orgánicas profundas (reblandecimiento), crea una serie de individuos dotados de un campo abonado para multitud de trastornos, origen de grandes preocupaciones para la sociedad. Por su natural ser, por la inestabilidad de su actividad nerviosa, por las perturbaciones fáciles de sus funciones, propenderán á caer tambien fácilmente, con causas pequeñas, en la degeneracion funcional, y habeis de convenir en que, dada la multiplicidad de agentes que influyen sobre el sistema nervioso y la multiplicidad de maneras como este sistema pue-

de responder á tales influencias, se deben esperar formas muy singulares de su aberracion, y, en todo caso, una impresionabilidad exquisita, una respuesta sencilla á causas ó setímulos que en otras personas no producirian efecto alguno. Es decir, que por virtud de este temperamento pueden colocarse alguna de las funciones mentales ó receptividades psicológicas en una delicadeza de impresionabilidad parecida á la que muestran la sensibilidad y la movilidad en una persona atacada de hidrofobia, en la que el sonido de una puerta que se cierra, una corriente de aire... bastan para provocar grandes convulsiones.

Estos precedentes me permiten entrar en el concepto de la locura, palabra que no he de esforzarme para definirla ó explicarla en tal ó cual sentido médico, porque sospecho que para nuestras mutuas inteligencias sobre la responsabilidad podría muy bien aceptarse — y creo que esto la dará mayor claridad — el que locura es toda enfermedad del alma, ó, lo que es igual, toda alteracion que recaiga en esas facultades cuyo conjunto le constituyen las funciones características del alma, y que — como dice nuestro gran Mata — perturbadas nos privan de la facultad de dirigir nuestras acciones por medio de la reflexion y sus auxiliares á la realizacion de nuestros impulsos conformes á las leyes de la organizacion. Sé yo demasiado que esta explicacion es archidefectuosa, tanto como defectuosos son los limites positivos de esa suma de actividades que por frase abreviada llamamos alma; pero puesto que á nadie aquí embarazan estas dudas sobre el concepto fisiológico del alma, creo ser lógico diciendo que ménos debe embarazar la explicacion que doy de la locura.

Es decir, señores, que la locura no supone sólo la falta de la razon, sino que afecta á todos los demás componentes psicológicos, llámense sentido moral, voluntad..., etc., como la enfermedad del cuerpo no supone el trastorno obligado de tal ó cuál órgano, sino de cualquiera de los del organismo; pero así como no toda enfermedad corporal incapacita al hombre para sus necesidades corporales, tampoco toda locura incapacita al hombre para sus relaciones sociales; lo cual denota que el problema, en términos absolutos, es más delicado de lo que á primera vista parece, y requiere para la práctica de los tribunales una ilustracion completamente casuística, en que yo no he de entrar, y que sólo el médico frenópata puede acometer y verificar con las necesarias garantías de acierto.

Claro está, señores, que no he de pretender ahora exponeros una serie acabada de las formas de locura que la Frenopatía estudia; ni la ocasion actual, ni vuestras complacencias, ni las necesidades del debate, ni mi propia significacion científica autorizarían semejante exceso; pero ya que á tanto no me atreva, creo sí de mi obligacion hablar un poco de algunas de las formas que más interesan á los Tribunales de justicia, por sus afinidades con el crimen, para que, comenzando á descorrer el velo que otros compañeros se cuidarán de seguir descorriendo, podais entrever los fundamentos de nuestras convicciones y el respeto que deben mereceros.

Nada diré de las infinitas formas de enajenacion que tienen como una de sus manifestaciones más aparatosas y significativas el delirio y las alucinaciones, porque hasta el vulgo las conoce y no dan lugar á duda alguna; pero así como aún siendo la fiebre sintoma general que acompaña á muchas de las enfermedades comunes, y siendo el horror á la luz sintoma que acompaña á muchas de las enfermedades de la vista, nadie sostendría hallarse por necesidad sano del cuerpo y de la vision quien careciera de fiebre y soportara la luz por el mero testimonio de esta privacion ó tolerancia, de igual modo nadie que entienda ó piense algo sobre



las perturbaciones mentales declarará cuerdo por necesidad á quien carezca del delirio, en el cual verán, sí, uno de los síntomas más comunes, más significativos y más escandalosos, pero no un síntoma fatal é indefectible de la locura, fuera de la que existe en todas aquellas formas de perturbación que se agrupan bajo el título de locuras intelectuales, ideativas, ó manías, en sus formas sea de manía general ó de manía parcial.

He dicho ya que no debemos conceder aquí grande importancia á las clasificaciones técnicas, porque no sirven á menudo más que para facilitar la ordenación del estudio, y cuando más para seriar las relaciones de semejanza, aproximación y dependencia que entre sí tienen las formas particulares sobre que se fija el estudio, y porque el debatir sobre ellas aquí podría conducirnos á discusiones extraviadas que no interesan al objeto principal de esta discusión; pero hallándome en el caso de presentaros alguna, yo escogería una muy corriente y sencillísima, que ya de por sí establece la diferencia que separa esas manías *delirantes* con aberración de la idea, que son de todos conocidas, y las locuras llamadas sin ilusión, ó *afectivas*, porque no comprenden la inteligencia primitivamente, sino, á lo sumo, de un modo incidental y remoto; locuras éstas que se anuncian en sus orígenes por trastornos sobrevenidos en otras facultades, como la voluntad, el sentimiento, el instinto, el sentido moral..., y que se exteriorizan con actos ó apariencias multiformes que merecen ser conocidas y estimadas en su justo valor por los Tribunales de justicia, entre ellas actos ya impulsivos que unas veces convierten en víctima al individuo, como sucede con la locura suicida, y otras recaen sobre el prójimo, como en la locura homicida, ó actos de otra índole ménos grave, como los que se observan en la locura moral.

(Se continuará.)

## VARIEDADES

### UN DISCURSO DE PASTEUR

Con motivo de la larga discusión habida en la Academia de Medicina de París sobre la fiebre tifoidea, en la cual han tomado parte los más renombrados médicos franceses, y de haberse dirigido por el Sr. Peter, catedrático de la Facultad, acerbos ataques al Sr. Pasteur, contestados en gran parte por el ilustrado veterinario Sr. Bouley, creyó de su deber el distinguido y laborioso químico Sr. Pasteur recogerlos y refutarlos, y así lo hizo en una de sus últimas sesiones con gran contentamiento de la corporación, en cuyo nombre le dirigió el Presidente la bienvenida en entusiastas frases. Creemos, pues, que nuestros suscritores leerán con gusto un extracto del discurso del autor de tantos y tan trascendentes descubrimientos.

El Sr. Pasteur comenzó diciendo que el Sr. Peter le había atribuido errores que nunca había cometido. Yo no he dicho nunca — dijo — que he descubierto una nueva enfermedad de la rabia. Es inexacto decir que yo había observado en Medicina los resultados de la experiencia de la saliva del niño rabioso, pues una de las particularidades de mi trabajo ha sido precisamente destruir el error cometido sobre este particular por un clínico de gran mérito, el Sr. Raynaud. Si yo osase hacer un juicio personal sobre un trabajo salido de mi laboratorio, diría que quizá en ninguna investigación he aplicado con más respeto los principios del método experi-

Respecto á la vacunación carbuncosa, no se acusará á los agricultores de comulgar, en detrimento de sus intereses, en un fetiquismo científico, pues desde 1.º de Abril al 10 del mismo mes, á pesar de la publicidad de los ataques del señor Peter, se ha inoculado el carbunco á más de 25.000 carneros, bueyes, vacas y caballos, y es probable que sólo en este mes excedan de 100.000 las inoculaciones.

Gracias á los perfeccionamientos introducidos en la calidad de las vacunas y á la aplicación mejor entendida del método, consistente en no inocular sino á los rebaños afectos del mal carbuncoso, no ha muerto desde Noviembre acá un solo animal á consecuencia de esa inoculación. Sin embargo, los contraexperimentos hechos en estos cinco últimos meses, el último muy reciente, han probado que estos animales son refractarios á una inoculación virulenta. Deje el señor Peter al tiempo que siga su obra, y sobre todo que realice la historia de las violentas oposiciones á la vacuna de Jenner en los primeros años de su aplicación.

El Sr. Peter me ha reprochado el no ser yo médico ni veterinario, cosa que en ocasiones he sentido, consolándome otras de mi insuficiencia al recordar que un día, como titubease en ceder á la premiosas instancias del Sr. Dumas, que deseaba que me ocupase de las enfermedades de los gusanos de seda, puesto que nunca había yo visto un gusano de seda, me contestó: «Tanto mejor, así no tendréis otras ideas que las que se originen de vuestras propias observaciones.» Sí, señores; á veces es útil separarse de las vías trazadas para abrir nuevos senderos; siempre que las ciencias, y la Medicina en particular, han dado un paso adelante, se han salido de las rutas conocidas.

Las ciencias ganan todas en tomar algo unas de otras. Después de haber oído al Sr. Peter hablar con tanto desden de los químicos, físicos y fisiólogos que se ocupan de las cuestiones referentes á las enfermedades, se diría en verdad que habla en nombre de una ciencia cuyos preceptos están asentados sobre una roca. ¿Le faltan, pues, pruebas del poco adelanto de la Terapéutica? Hace seis meses que en esta Asamblea de los más grandes médicos se discute el punto de saber si es preferible tratar la fiebre tifoidea por los baños fríos ó por la quinina, el alcohol, el ácido salicílico ó con nada. Y cuando estamos cerca quizá de resolver la cuestión de la etiología de esta enfermedad por el microbio, comete el Sr. Peter la blasfemia médica de decir que qué le importan los microbios.

Nada está más lejos, según el Sr. Peter, del espíritu médico que el espíritu del químico y del fisiólogo. Y sin embargo, siempre que la Medicina ha tomado grandes vuelos se ha aproximado por su espíritu y por sus métodos á las ciencias analíticas. Sin inquietarme ni preocuparme en saber de qué ciencia arrancan mis estudios, hablo yo en nombre de una labor de cuarenta años, que me permite recordar que Mauricio Raynaud, estudiando al mismo tiempo que yo la saliva del niño rabioso, pero no observándola más que bajo el punto de vista médico, ha pasado — como sin duda le hubiera sucedido al mismo Sr. Peter — junto á la verdad, que me permite decir al Sr. Peter que el gran interés de la experiencia de la gallina tornada carbuncosa por un descenso de la temperatura ambiente se le escapa completamente. Este interés se resume en que por la voluntad del experimentador, por un simple artificio físico, el enfriamiento, se crea una receptividad para la enfermedad y la muerte; y cuando la gallina está próxima á morir se crea, calentándola, una susceptibilidad inversa para volverla á la vida; el desarrollo del microbio se detiene, y el microbio ya existente se reabsorbe por completo.

La vacunación por los virus atenuados, de que el Sr. Peter



ha hablado con tanta ligereza, es un método de profilaxia cierta y absoluta. Los accidentes ocurridos, y que no se reproducen ya hoy, no han sido debidos al método tomado en sí mismo de una profilaxia cuya duracion de inmunidad, comparada con la duracion respectiva de la vida del hombre y de los carneros, comparada sobre todo con la duracion de la vida económica de estos últimos, es muy superior á la duracion de la inmunidad adquirida por la vacuna humana contra la viruela. No hay que olvidar que en su primer año de aplicacion la vacunacion carbuncosa ha disminuido en los rebaños las nueve décimas partes de su mortalidad.

Una palabra, y concluyo; su señoría ha exaltado su patriotismo. Su señoría ha sido sincero y de buena fe. Su señoría ha hecho sus pruebas. Me permitirá, sin embargo, advertirle que para intentar, vanamente sin duda, combatir el descubrimiento de la atenuacion de los virus y los trabajos de mi laboratorio, no ha hecho su señoría sino buscar armas extranjeras; pero, segun le ha indicado ya el Dr. Fauvel, ha omitido comprobar su temple.

Mi patriotismo es de tal naturaleza que no me consolaría si el gran descubrimiento de la atenuacion de los virus vacunos no fuese un descubrimiento frances.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 713,50; mínima, 702,63; temperatura máxima, 25°, 7; mínima, — 2°, 7. Vientos dominantes, SE., E. y SO.

Los estados catarrales febriles de las mucosas respiratoria, digestiva y biliar han sido los más frecuentes entre los padecimientos dominantes en la última semana. Las bronquitis de los grandes tubos, manifestándose con toses de tendencia convulsiva, las fiebres de carácter intermitente, las eruptivas, en particular el sarampion y la viruela, y los reumatismos agudos y sub-agudos, tambien se siguen presentando con frecuencia. Las congestiones de los centros respiratorios y nerviosos han comenzado á disminuir.

## CRÓNICA

**Contradicciones.** — Segun las leyes dictadas en los abominables tiempos del despotismo — cuyas leyes no sabemos que hayan sido derogadas — nadie puede ser sepultado en los templos, excepto los muy Rdos. Arzobispos, los Rdos. Obispos y las monjas en clausura; los demás, sin excepcion de clases, han de ser enterrados en los cementerios públicos. Pero han llegado estos tiempos, y en tanto que se trata de llevar un par de leguas los cuerpos de todo ciudadano que no es persona de cierta notabilidad, se consiente — ¡triste cosa la de no existir la igualdad ni aún en esto! — que ciertos personajes de los que lucen más ó ménos entre nosotros sean sepultados en los templos. Pudiéramos citar muchas infracciones de la ley en este sentido, y segun parece va á tener lugar otra conduciendo á la capilla de Santa Catalina de la catedral de Sigüenza el cadáver del señor marqués de Bedmar. — ¡Ándese Ud. aquí con leyes sanitarias, ni con la monserga de la igualdad, ni con doctrinas democráticas, etc., etc.!

**Sociedad Zacatecana.** — Segun se nos comunica en atento oficio fecha 28 de Febrero último, se ha constituido en Zacatecas (Méjico) el día 1.º de Enero del corriente año la *Sociedad Médico-Mutualista Zacatecana*, primera sucursal de la de Jalisco, cuyo objeto es procurar la instruccion, la moralidad y los auxilios recíprocos entre sus miembros.

Figuran como presidente de esta Sociedad el Sr. D. Luis G. Gonzalez, y como primer secretario el Sr. D. Eufemio J. Gutierrez.

Deseamos próspera vida á dicha Sociedad.

**Defuncion.** — Hemos tenido el sentimiento de recibir la triste nueva del fallecimiento de nuestro estimable compañero y suscriptor á este periódico, D. Juan Calpena y Prat, que ejercía su profesion en Villanueva del Arzobispo con beneplácito de todos los vecinos. Reciba su apreciable familia nuestro sentido pésame por la muerte de persona tan querida.

Tambien ha fallecido en París el Sr. Martin Damourette, quien durante muchos años se había dedicado con no escasos frutos á la enseñanza privada de la Terapéutica. Había publicado excelentes estudios experimentales sobre la accion fisiológica del bromuro de potasio, cicuta, eserina y su antagonismo con la atropina, etc.

**Obras recibidas.** — A la amabilidad de los autores ó editores debemos las siguientes obras ó folletos, de los que pensamos ocuparnos con algun detenimiento en otro número:

*Fragments de Chirurgie antiseptique*, por el Dr. Julio Bækel. Un tomo de 506 páginas y seis láminas litografiadas. — Véndese á 12 francos en la librería de Germer Baillière.

*Apuntes climatológicos é hidrológicos acerca de Panticosa*, por D. Antonio Espina y Capo. Un folleto de 104 páginas.

*Tratamiento de la agonía*, por el Dr. Huberto Boëns, traducido por D. Pablo Alvarez Delgado. Un folleto de 66 páginas.

Agradecemos como es debido la remision de las anteriores obras.

**Hospital balneario.** — Segun leemos en un periódico extranjero se ha creado en Ostende un *Hospital balneario* para uso del ejército, que ha de ser de verdadera utilidad para los soldados, muchos de los cuales necesitan respirar una atmósfera marítima y hacer uso de los baños de mar.

**Los suicidios en Berlin.** — En el mes de Marzo último excedió del término ordinario el número de suicidios en Berlin. De 57 casos denunciados á la policía, 10 fueron producidos por armas de fuego: 17 por ahorcamiento ó suspensión; 17 por envenenamiento y 13 por inmersión en el agua. Todas las edades y clases de la sociedad han suministrado su contingente, desde los alumnos de doce años hasta ancianos de ochenta. La miseria, los pesares, los amores contrariados, el temor á los castigos, las enfermedades incurables, han sido las causas más frecuentes del suicidio. Las mujeres sólo figuran por una cuarta parte en esta triste estadística, que los periódicos de Berlin publican con regularidad todos los meses.

**Sociedad de Otologia.** — Acaba de fundarse en París una *Sociedad de Otologia y Laringoscopia*, de la cual forman parte profesores franceses y extranjeros. Esta Sociedad se reunirá tan sólo tres veces al año.

**Agradable reunion.** — En la noche del 15 del corriente se celebró una en casa del Sr. Osío, á la que fueron invitados por el laborioso oculista numerosos comprofesores, entre los cuales recordamos á los Sres. Calderin, Vignau, Ferradas, Gastaldo, Tolosa, Benavente (hijo), Mendoza... y otros varios. La tertulia se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada, obsequiando los amables dueños de la casa á los concurrentes con un esquisito lunch.

**Los médicos hembras.** — Segun el informe que el señor Beclard, decano de la Facultad de Medicina de París, ha dirigido al vice-rector, el número de mujeres matriculadas en la Facultad en el curso de 1881-82 fué de 39; á saber: francesas, 10; inglesas, 11; americanas, 5; rusas, 9; húngara, 1; polonesa, 1; rumana, 1; indiana, 1.

**Errata.** — En el número 1.532 de nuestro periódico, correspondiente al 6 del actual, al dar cuenta en su página 282, columna primera, de un notable caso de *catarro gástrico*, decíamos que se habían prescrito enemas con 4 onzas de tintura de asafétida por media libra de líquido, cuando lo que realmente decía el original era — como habrán supuesto nuestros lectores — 4 dracmas por media libra de líquido.

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8



# INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

## GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe balagüeno; descuella majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Monserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en parques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

### PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vicepresidente, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

### PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos. . . . .	400 duros al mes.
1. <sup>a</sup> clase. . . . .	36 — —
2. <sup>a</sup> — . . . . .	25 — —
3. <sup>a</sup> — . . . . .	18 — —
4. <sup>a</sup> — . . . . .	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.



**TENIA Ó SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
DE MORENO MIQUEL.  
Arenal, 2, Madrid, y principales  
farmacias.  
60 rs. frasco, y por 65, se remite  
certificado á provincias.

# AGUAS MINERO-MEDICINALES

DE

## MARMOLEJO

Especiales contra las dispepsias, catarro crónico del estómago, gastralgia, congestión é inflamación del hígado, cólico nefrítico y hepático, litiasis úrica, albuminuria, diabétes sacarina, clorosis y otras enfermedades del estómago, hígado y vías urinarias.

Temporadas oficiales: desde 15 de Abril á 15 de Junio, y desde 1.<sup>o</sup> de Setiembre á 31 de Octubre.

Informes y prospectos se facilitarán en la Administración de Marmolejo, ó en la dirección calle de Serrano, 35, Madrid.

## Baños de Gaviria

Curación de escrófulas, herpes y vicios humorales con las dos clases de aguas minerales sulfurosas y ferruginosas, sin rival en las afecciones escrofulosas, herpéticas, reumáticas, del estómago, de la piel, de la garganta, etc., y la clorosis, flujos de las vías urinarias, afecciones de la matriz, etc., premiadas con medallas de plata.

Aparatos de hidroterapia los más completos y para todos los órganos, incluso los oídos, ojos, nariz, y pulverizadores de todas clases para las afecciones de la garganta, por ser numerosos los enfermos que de esta manera encuentran allí su alivio y curación. Dirigido por el médico-director especialista, D. Fortunato Escribano; hospedero, D. Martín Altuna; propietario, P. F. Izquierdo. Madrid, Pontejos, 6, quien remite prospectos detallados.

Magníficas hospederías, grandes salones y comedores, jardines, fuentes, etc., bello paisaje, clima el más agradable de Guipúzcoa. Hospedaje y comida de primer orden, 26 reales; de segunda, 18, y de tercera, 14. Por la línea del Norte en todos los trenes, y en los baratos de ida y vuelta: se toma billete hasta Beasain, y de allí una hora de coche. Cerca de San Sebastián y de la frontera francesa, es preferido por los enfermos que quieren curarse y comer bien y divertirse económicamente. Temporada: 15 de Junio á 25 de Setiembre.

## Bálsamo Dabay

Alivia en el acto y cura el Reuma, Gota, Pleuresia, Lumbago, Tortícolis, Parálisis, Ciática, Jaqueca y Dolores Nerviosos. Es inmejorable para llamar á la piel cualquier erupción que se haya retirado, como el Sarampión, Viruela, Escarlatina, Herpes y otras. Y es de gran utilidad en la convalecencia de largas enfermedades para recobrar inmediatamente las fuerzas. Se expende en Madrid, Alcalá, 3, farmacia; Fuencarral, 38; Mayor, 44; Atocha, 92; Jacometrezo, 4. En Santander, farmacia del Sr. Corpas. Zaragoza, Alfonso I, núm. 15. Avila, Sr. Castro. Calatayud, Sr. Vicioso. Molina, Sr. Gomez. Palencia, Sr. Sadaba. Logroño, Sr. Gomez y en todas las farmacias bien surtidas. Precio, con la instrucción para usarlo, 14 rs. Al por mayor, dirigirse al Dr. Abad, Pacífico, 13, Madrid, que hace descuento.

### POCION RECONSTITUYENTE

DE

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

### DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

## VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

## AGUAS DE MARMOLEJO

BICARBONATADAS-SÓDICAS-FERRUGINOSAS

Sin competencia para la curacion de las enfermedades del estómago, hígado, riñones y vías urinarias.

Inmejorables para facilitar las digestiones y recomendable en extremo su uso en las comidas.

Perfectamente embotelladas, se venden en las principales farmacias, fondas y restaurants, á 6, 4 y 3 reales botellas de litro, medio y cuarto de litro, y por cajas de á 12, dirigiéndose al administrador, en Marmolejo, ó á la direccion, calle de Serrano, 35, Madrid.

## ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CORTAN INSTANTANEAMENTE LOS ACCESOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que piden del extranjero, y usada con gran éxito en las Clínicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

## CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cuotidianas, toda clase de fiebres palúdicas, intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 2 rs., y de 84 para las rebeldes, 24 rs., y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor: Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo); Abdon Luengo, Almaráz (Cáceres), y principales boticas de España las venden.

## Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la *denticina* es el pan bendito del hogar. No muere ni un solo niño de la denticion, pues los salva aun en la agonía; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan; les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras, y desencanija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 12 rs. caja, y se remite por 14 desde Madrid. Pontejos, 6, botica, y en todas las buenas de provincias.

## DR. GONI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

## VACANTES

Por defuncion del que la desempeñaba, y cuya pérdida deplore el Municipio, se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Beneficencia del Ayuntamiento de Torullon, partido judicial de Villafranca del Bierzo, en la provincia de Leon, dotada con 998 pesetas anuales, pagadas por trimestres.

Consta el Ayuntamiento de 700 vecinos que puedan avenirse, y de diez pueblos, incluso la capital, distantes algunos de ésta hora y media de camino y montañoso. Dista la capital de Ayuntamiento de la de Villafranca tres cuartos de legua, llano y buen camino. Tiene obligacion el facultativo de tener caballería, y avenirse con los vecinos no pobres, precisamente en granos cobrados en Agosto ya sea por pueblos, ya por vecinos, segun éstos adopten y convengan con el facultativo que resulte nombrado por el Ayuntamiento, segun la costumbre y posicion de cada uno, por cuya razon el que resulte nombrado tiene que tomar posesion antes del mes de Agosto, para poder reunirse en dicha época. Lo que se anuncia al publico por el término de un mes, contado desde la insercion de este anuncio en el *Boletin* de la provincia, pasado el que se proveerá, debiendo acompañar los aspirantes sus títulos, méritos y años de servicios justificados, expresando en la instancia la edad y estado social.

Alcaldía constitucional de Torullon y Mayo 40 de 1883. = El alcalde, Antonio Lopez.

—Hago saber que por acuerdo del Ayuntamiento y Junta municipal que tengo el honor de presidir se ha creado una tercera plaza de facultativo titular de Medicina y Cirugía para la asistencia de las familias pobres de esta poblacion, dotada con el sueldo de 730 pesetas anuales, pagadas por meses vencidos del presupuesto municipal, sin perjuicio de los contratos particulares que el profesor pueda hacer con las familias acomodadas para su asistencia, en las cuales no tiene participacion el Ayuntamiento.

Por lo tanto se abre concurso por término de 20 días, á contar desde el de la insercion de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* y *Boletin oficial* de la provincia, para que los profesores de Medicina y Cirugía que quieran aspirar á dicha plaza presenten en esta alcaldía sus solicitudes documentadas dentro del indicado término, pasado el cual se proveerá con sujecion al reglamento de 24 de Octubre de 1873.

Caudete 9 de Mayo de 1883.

—La de cirujano-ministrante y barbero de Colmenar de la Sierra y sus anejos Corralejo y Vihuela (Guadalajara). Dotacion: 15 celemines de centeno por cada uno de los 104 vecinos de que se compone el vecindario y sus anejos. Las solicitudes hasta el 29 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Puerto Serrano (Cádiz). Dotacion: 996 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 30 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Picaña (Valencia). Dotacion: 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 7 de Junio.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

**M**anual del Oftalmoscopio, por el Dr. E. Landolt, vertido al castellano por el Dr. A. de la Peña, antiguo ayudante del Dr. Wecker, director de «La Oftalmología práctica», director del hospital de la Concepcion y jefe de la seccion de Oftalmología, etc. Con 17 figuras en el texto. Esta obra se halla de venta al precio de tres pesetas en las principales librerías. Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º, Madrid.



5,  
DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador.* — Las dos  
vacunas. — Acaba de publicarse este folleto de tanto inte-  
res para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 cénts.  
de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

SIMPSON. — *Clínica de Obstetricia y Ginecología*, por el  
Dr. Jacob Simpson, traducida al francés y anotada por el  
Dr. Chantreun, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Fa-  
cultad de Medicina de París. — Version española de Ramon  
Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos gra-  
bados. — Precio: 41 pesetas en Madrid, y 42 en provincias.  
Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

POR SALVAR UNA HONRA. — Novela histórica original  
por D. Eduardo Lozano Caparrós, con un prólogo de don  
Juan Cuesta Ckerner, dedicada á D. Federico Rubio y Gali.  
Poner en novela los sinsabores que diariamente disfrutan  
los médicos de partido, es el objeto de esta interesante  
obrita.

Se halla de venta al precio de 4,50 pesetas en casa del au-  
tor, Corredera baja de San Pablo, 24, 2.º derecha, y en esta  
Administración.

LECCIONES CLÍNICAS SOBRE LAS ENFERMEDADES DE  
los viejos y las enfermedades crónicas, por J. M. Charcot.  
Esta obra forma un volumen de más de 220 páginas. Se  
vende á 4 pesetas. Los pedidos, acompañados precisamente  
de su importe, se dirigirán á D. Luis Robles, Magdalena, 36,  
segundo izquierda, Madrid.

ESTUDIO SOBRE LA ANESTESIA QUIRURGICA OBTENIDA  
por la acción combinada de la morfina y del cloroformo,  
por H. de Brinon.

Esta obra forma un volumen de 64 páginas. Se vende á  
4,50 pesetas. Los pedidos, acompañados precisamente de su  
importe, se dirigirán á D. Luis Robles, Magdalena, 36, se-  
gundo izquierda, Madrid.

LECCIONES DE HIGIENE POPULAR COMPUESTAS PARA  
uso de las escuelas, por D. José Cesano Rodríguez, licen-  
ciado en Medicina y Cirugía. Madrid, 1883.

Se vende al precio de una peseta en las principales li-  
brerías.

LEYDEN. — *Tratado clínico de las enfermedades de la médu-  
la espinal.* — Version española de Manuel M. Carreras San-  
chis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en ele-  
gante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es  
de 48 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica.* — Version  
española de Ramon Serret Comin y M. M. Carreras San-  
chis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas  
cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas  
en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio  
de 41 pesetas en Madrid y 42 en provincias, excepto el 2.º  
y 6.º, que valen 42 y 43 pesetas respectivamente.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

HIGIENE DOMÉSTICA, por el Dr. L. Sanchez de Castro (de  
la Sociedad Española de Higiene); 2.ª edición.

Se vende al precio de una peseta en Leon, señores herede-  
ros de Miñon, y en las principales librerías.

PICOT. — *Los grandes procesos morbosos.* (Lecciones de Pa-  
tología general.) — Version española de Manuel M. Carreras  
Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas  
de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio:  
32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

TRATAMIENTO DE LA AGONÍA, por el Dr. Hubert Boëns,  
miembro de la Real Academia de Bélgica, traducción es-  
pañola por D. Pablo Alvarez Delgado.

Se vende en las principales librerías al módico precio de  
una peseta. Los pedidos al traductor, plaza de la Cebada, 7,  
segundo, Madrid.

## OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

### A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan pro-  
curarse á precios reducidos algunas de las más importantes  
entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un con-  
venio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los  
precios que corresponden, y que respectivamente se asig-  
nan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á *El  
Siglo Médico* y á la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir  
directamente á la Administración, en libranza de correos ó  
en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y  
que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades  
que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de  
un 50 por 100.

BOUILLAUD. — *Ensayo sobre la Filosofía médica.* Un tomo  
en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. — *Elementos de Medicina legal*, arreglados á la le-  
gislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º ma-  
yor, con láminas: en Madrid 14 rs., en provincias 16.

CHAVARRI. — *Prontuario de Física, Química é Historia na-  
tural médicas.* Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provin-  
cias 28.

— *Prontuario de Física médica.* Un cuaderno en 8.º: en Ma-  
drid 10 rs.; en provincias 12.

— *Química médica.* Idem: en Madrid 10 rs.; en provin-  
cias 12.

— *Historia natural médica.* Idem: en Madrid 10 rs.; en pro-  
vincias 12.

FABRE. — *Tratado completo de las enfermedades venéreas*, ó  
resumen general de cuantas obras, Memorias y demas es-  
critos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y  
aumentado con notas y un formulario especial por D. Fran-  
cisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en  
provincias 46.

HENLE. — *Tratado de Anatomía general.* Un tomo en 4.º ma-  
yor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provin-  
cias 24.

HERNANDEZ MOREJON. — *Historia de la Medicina española.*  
Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. — *Elementos de Patología y Clínica médicas.* Nue-  
va edición, muy aumentada por el Sr. Roure. Segun aparece  
en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una ex-  
celente obra elemental de Patología y de Clínica médicas,  
completamente al nivel de los conocimientos de la época, y  
de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy com-  
pleta en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provin-  
cias 34.

MENDEZ ALVARO. — *Formulario especial de las enfermeda-  
des venéreas.* Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

NIETO SERRANO. — *Ensayo de Medicina general, ó sea de Fi-  
losofía médica.* — Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en  
Madrid 26 rs.; en provincias 28.

— *Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea Ensayo de Enciclope-  
dia filosófica.* — Un tomo en 4.º: en Madrid 280 rs.; en pro-  
vincias 36.

— *La reforma médica.* — Exámen crítico de los sistemas de  
medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provin-  
cias 28.

MONNERET y FLEURY. — *Tratado completo de Patología  
interna.* — Traducido y aumentado por los editores de la *Bi-  
blioteca escogida de Medicina y Cirugía.* — Obra de consulta  
por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos  
en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

Si algún suscriptor deseara adquirir toda la colección de  
obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080  
en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional, á  
saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

Se venden en esta Administración y principales librerías.



# BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

## OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

**Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico**, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada la 1.<sup>a</sup> edicion y está en prensa la 2.<sup>a</sup>)

**Tratado de las enfermedades del corazon**, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

**Tratado práctico de las enfermedades crónicas**, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología**, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

**Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)**, por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

**Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso**, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

**Tratado de Terapéutica aplicada**, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Está agotada.)

**Cirugía ocular**, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

**Tratado teórico y práctico del Arte de los partos**, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades de la piel**, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

**Las pulmonías crónicas**, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

**Compendio de las enfermedades de los niños**, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

**Terapéutica ocular**, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios**, por Walshe. — Un abultado tomo. (Está agotada.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

**Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.** — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

**Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.** — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

**Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer.** — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

**Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano.** — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

## ADVERTENCIA

Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podremos servir las á los suscritores de la «Biblioteca» que no las tengan, con el aumento, sin embargo, de una peseta por cada tomo.

## OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL PRESENTE AÑO

**BARTELS.** — *Las enfermedades de los riñones.*

**ERICHSEN.** — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

**PANZETTA.** — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

**BUDD.** — *Tratado de enfermedades del hígado.*

**ZEISSL.** — *Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas.*

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.